

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo., 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

PRINCIPALES REDACTORES

D. Miguel S. Oliver.—D. Ramón Rucabado.—D. Bartolomé Amengual.—D. Carlos Jordá.—D. J. M. Tallada.—D. F. Sans y Buigas.—D. J. M. López Picó.—Don M. Vidal Guardiola.—D. F. de Sagarra.—D. B. Cunill.—D. Eladio Homs.—D. J. Martí y Sábata.—D. Eugenio d'Ors.—D. José Carner.—D. J. Sitjá y Pineda.—D. J. Farrán y Mayoral.—D. M. Reventós.—D. E. Vallés.

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año V

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL ATENEO BARCELONÉS

Barcelona 25 de marzo de 1911

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL ATENEO BARCELONÉS Num. 181

SUMARIO

Economía y Religión.—Cuatro palabras antes de la Conferencia Graell, por R. RUCABADO.

El Estatismo Catalán en acción.—La Memoria Presidencial de Prat de la Riba en la Diputación de Barcelona, por R. R.

El Almanaque de los Novecentistas.—Brindis de Xenius en el banquete dado por los colaboradores del Almanaque, al impresor Horta, por XENIUS. (Trad.)

Barcelona progresa? por ANTONIO MONTFORT Y COSTA. (3.^a parte).

Crónica Internacional.—Un artículo interesante de Edmond Picard, por KARL.

De Valencia

CRÓNICAS E IMPRESIONES.—LO QUE DIJO EL FILÓSOFO, por DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO.—EL DIRECTO.—LAS FALLAS, por F. P.

La Semana

CICLO DE CONFERENCIAS DE EDUCACIÓN CIVIL.—Alejandro Gali: La escuela y la vida en la formación integral del hombre. El caso de la Cataluña actual.

CONFERENCIAS SOBRE COEDUCACIÓN.

LA VI EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE.—Dresde a Barcelona.—Las Industrias Artísticas en la Exposición Internacional de Arte.—La Arquitectura en la Exposición.—Organización del próximo certamen.

MÚSICA.—Palau de la Música Catalana: Conciertos Granados. Conciertos Sinfónicos, por M. R.

CONCURSO LUIS VIVES EN LA UNIVERSIDAD. UN CONCURSO, por M. PARERA.

La Prensa Catalana

La prosperidad de España y las formas de Gobierno. «La Economía Nacional».

Opiniones ajenas.—Desde Barcelona.—El Arquitecto del Naturalismo, por RAMIRO DE MAEZTU.

Societat d'Estudis Econòmichs
Conferencia de D. GUILLERMO GRAELL
La Cuestión Religiosa ante la Economía

Domingo, 2 de Abril

TEATRO PRINCIPAL

: Localidades y Entradas, en el domicilio de la :
S. d'E. E., Plaza de Santa Ana, 4, Fomento del
Trabajo Nacional

Economía y Religión

Cuatro Palabras

antes de la Conferencia Graell

El Profesor Graell, mi maestro, ha anunciado para el día 2 de Abril su esperada conferencia. Me es preciso, por lo tanto, suspender la contestación que pensaba dedicar á los distinguidos amigos que se han dignado comentar las declaraciones aparecidas en esta revista, los Sres. Vidal Guardiola, Luis de Zulueta, F. Ventura y Lluhi. El Sr. Graell en su conferencia del Teatro Principal, y en las conferencias sucesivas que fueren necesarias, dará á conocer con toda amplitud su pensamiento, lanzando sus ideas á la libre, razonada y serena discusión. Es, pues, justo, que se suspenda el debate hasta oírle.

Pero si el aplazar la discusión hasta conocer en su integridad la orientación que Graell aporta, es cosa prudente, lo es también y hasta reviste cierta urgencia el deshacer algunos equívocos que alrededor de la posición espiritual del distinguido economista se han formado, nacidos no precisamente por su causa, sino por culpa de nuestra empecatada irreflexión y ligereza, que está tan apoderada de nuestras mentes que nadie, ni aun los más preclaros espíritus librepensadores, está libre de ella.

Antes de conocerse ya se ha formado una especie de leyenda sobre los recientes estudios del profesor Graell. Y se han dicho alrededor de las famosas declaraciones cosas que entristecen. Y digo entristecen porque uno llega en efecto á apenarse al contemplar como nadie se entretiene en discurrir, nadie se preocupa en oponer teoría á teoría, nadie demuestra tener la agilidad mental que es indispensable para dominar el campo de las ideas y de los hechos y hasta para

examinar de cerca y profundamente la posición del adversario.

La actividad de D. Guillermo Graell desde hace seis ó siete años se ha manifestado por medio de una labor intensísima, de producción constante, en teorías, en enseñanza y en realidades. Todo un cuerpo de doctrina substancioso, completo, y, en muchos puntos, hasta detallado y redondeado, se ha elaborado en su cátedra y en la sociedad de jóvenes estudiantes que patrocina y preside. La personalidad de Graell se ha demostrado en sentido bien preciso y categórico en sus conferencias, folletos, en el congreso de Economía, en revistas, en sus enseñanzas diarias... Pues bien, como si todo esto no representase absolutamente nada, como si todo esto no bastase para caracterizar suficientemente la dirección social y la significación científica de un hombre y de sus discípulos, los escritores á quienes personalmente no ha gustado la última fase de Graell—que no es en modo alguno rectificación, sino ratificación solemne de su dirección mental—no vacilan en echar al olvido todo el gran contenido social y científico de la obra graelliana; y así leemos, con verdadero estupor, pareceres tan gratuitos y fantásticos como los siguientes:

«Graell preconiza la solución religiosa como contradictoria á la económica y más ventajosa y recomendable... El señor Graell pretende levantar una barrera arancelaria para las ideas... El señor Graell pretende acabar las luchas sociales por medio de la religión... El señor Graell halla exceso de pensamiento en España...» (M. Vidal Guardiola.)

«El economista catalán explica á los

obreros que deben aceptar en esta vida su posición (anarquía brutal del régimen capitalista, carencia en España de leyes sociales, etc. etc.) á cambio de otra mejor en el Paraíso...» (F. Ventura y Lluhi.)

«Los partidarios de la moral atávica, de la moral religiosa de los siglos pasados, son también los mantenedores del régimen de injusticia social que padecemos todavía en el siglo xx... Lloyd George se horrorizaría seguramente escuchando al profesor Graell...» (J. Vilalta Comes.)

Nada de esto, señores, nada de esto. Solamente quien desconozca en absoluto á Graell, quien no haya leído ni una línea de su vasta producción, quien no se haya enterado de las teorías defendidas por él y por sus discípulos (1), por los Ras, por los Montfort, por los Sitjas, por los Pugés, las Bassols, quien no se haya percatado de su influencia en un considerable núcleo de juventud puede atribuirle tan falsa orientación. Pero este desconocimiento, este no enterarse es precisamente lo que nos desconsuela. ¿Cómo pretenderemos hacer comprender nuestras ideas si ni siquiera se atiende al valor gramatical de las palabras? Y si el grupo mental al que pertenecen los tres escritores citados, que se distingue por contener todos los preconizadores de la libertad absoluta del pensamiento, los partidarios más extremos de la crítica y del examen libérrimo emiten juicios tan incompletos y tan cómodos, como hay que esperar que todo nuestro pueblo avance por el camino de la soberanía de la razón? Yo diría á los escritores aludidos que no basta oponer pareceres á ideas, ES PRECISO DEMOSTRAR QUE LAS TEORÍAS Ó LOS JUICIOS QUE SE EMITEN SON PRODUCTO DE UN PROCESO MENTAL MAS IMPORTANTE que el que se combate.

Ahí tenemos, por ejemplo, á un escritor que para ahorrarse el trabajo de deshacer mi argumentación, en la contestación al artículo «El Pastor Jatho», se entretiene en clasificarme, descubriendo que yo «he sido educado por padres jesuitas y que mi entendimiento ha quedado en las sombras del misterio espiritual conservando y cultivando la herencia de mis educadores.» (??), que estoy lleno de prejuicios, que soy un sectario, sujeto *por voluntad propia á una disciplina férrea* (sic) refractario en absoluto á los descubrimientos de la sociología (!!!).

Claro está, que dicho esto, ya no se necesita decir más. Aquel á quien se combate queda bautizado, y... uno puede ya dormir tranquilo en el clásico so-

por que adormece por un igual las mentes de los anticlericales españoles, como las de los católico-hidalgos. Y para ahorrarse el trabajo de pensar, amablemente me recomienda el escritor aludido la meditación de una frase de Renán. ¿Pero, es que no saben estos señores hacer trabajar el cerebro por su propia cuenta?

Yo contestaría á este escritor,—á quien yo hubiera deseado ver cerrar contra mí, y contra los que con estas ideas coinciden, probándonos experimentalmente y racionalmente lo equivocados que estamos, atacando con argumentos serios nuestra mentalidad, censurando nuestra actuación, acusándonos con pruebas de ineptitud ó de ineficacia,—que para defenderme personalmente contra sus capciosos y cómodos juicios no he de esforzarme ni en probarle que yo no soy ni he sido nunca discípulo de los jesuitas, y que ni siquiera conozco personalmente á ninguno de ellos, y que, precisamente, no puedo cultivar la herencia de mis educadores, porque... esta herencia no existe, ¡si yo me he quejado mil veces de que la enseñanza religiosa actual *no deja herencia!*—y que si es en efecto *por voluntad propia* que he adoptado tal ó cual doctrina, *es precisamente por ausencia de prejuicios*, etc.; me bastaría invitar al articulista á que se moleste releyendo con atención toda mi modesta labor periodística desde mi primer escrito «*Hemofilia*», publicado en 1908, hasta mi conferencia sobre «*Enseñanza comercial y económica*» no excluyendo de esta atención al artículo que ha motivado su intervención, y después de este examen, *sírvase meditar en conciencia*, hasta qué punto me corresponde, en justicia, toda aquella sarta de calificativos. Yo no temo al pensamiento, cuando es sincero y profundo.

De la cultura de los izquierdistas tenía derecho Graell, tenía yo derecho á esperar que nuestras posiciones respectivas—que son las de un grupo numerosísimo de la juventud catalana—fuesen, no compartidas, pero si entendidas. Esta actitud de los escritores citados nos refuerza en la visión que tenemos formada del problema español, del problema catalán, y que, por lo que conocemos de otros, pueblos puede concretarse en la siguiente frase que bien pudiera elevarse á axioma: EL PROGRESO DE UNA NACIÓN SE EFECTÚA PROGRESANDO A LA VEZ TODOS SUS CIUDADANOS. Es absurdo pretender que un pueblo puede europeizarse acabando con el clericalismo, ó viceversa, obligando á todos á la piedad. Es preciso que las derechas progresen por su lado y las izquierdas progresen por el suyo.

Y lo que por encima de derechas y de izquierdas, de devotos y de descreídos debe imperar, es lo que siendo la prime-

ra palabra del código de la civilización europea, á nosotros nos falta: la paz cívica, la tolerancia, el respeto á las convicciones ajenas, el respeto á los ideales religiosos, á los cultos y á las confesiones, universal á la Moral ciudadana, que es la moral de la convivencia.

Yo, que antepongo á mis demás convicciones la de la sinceridad, he consignado mi satisfacción por todos los acontecimientos, actos, intervenciones, obras, en los cuales he creído ver una mejora de la izquierda catalana en sí misma, una mayor acentuación de su pureza, de su actividad, de su serenidad, de su fecundidad, de su apartamiento de la literatura díscola, rebelde y sectaria, clásica de España. ¿Por qué no hacen los izquierdistas lo propio y en lugar de hacer aspavientos y de buscar imaginarias incompatibilidades y de descalificarnos, no tienen la franqueza de celebrar todo lo que tienda á la mejora de las derechas, á la acentuación de su pureza, de su actividad, de su serenidad, de su fecundidad, de su aptitud para las obras sociales y de cultura, de su apartamiento de la literatura díscola, rebelde é hidalga, clásica también en España?

¡Ah! No olviden mis distinguidos contrincantes que cuando en un pueblo los católicos no piensan, es porque los anticatólicos tampoco piensan; y que la condición necesaria, indispensable *sine qua non* para que se europeicen los unos, es que se europeicen también, simultáneamente, los otros.

He creído necesario hacer estas manifestaciones para evitar que se repita en el caso Graell lo que es ya mal viejo en nuestro país: que contentándose con *clasificarlo* al sujeto, se olvide a) tener en cuenta sus ideas, b) analizarlas á fondo, y c) estudiar, no si nos gustan ó no nos gustan, sino hasta qué punto pueden influir benéficamente en el avance del gran organismo nacional. Muchos intelectuales no se han dado cuenta de la necesaria complejidad y multiplicidad de términos que deben tener esta clase de juicios, y de que la realidad es algo más extensa y más exigente que el criterio individual.

Y por fin, llamar la atención de todos sobre las condiciones singulares de independencia y de autoridad que á Graell presta su espíritu amplísimo y sediento, abierto de par en par á todas las palpitaciones del mundo, y profundo conocedor de la filosofía moderna y de la moderna sociología, y sobre la constancia que es en el hombre verdaderamente superior el fruto de su independencia y de su alteza de miras.

¿Como levantaría barreras arancelarias á las ideas, el que ha sabido despertar en sus alumnos la sed inextinguible por la investigación, por la ciencia

(1) Véase el número especial de LA CATALUÑA, (núm. 132) dedicado á La obra de Graell y de la Sociedad de Estudios Económicos.—Abril de 1910.

y, sobre todo, por los estudios filosóficos, el que cuenta entre sus discípulos, lo mismo á católicos que á demócratas-socialistas y á nietzcheanos, saturados todos por un enérgico espíritu social?

¿Cómo propondría soluciones contradictorias á la economía y á las corrientes socialistas el que ha predicado desde el libro y desde la cátedra el socialismo de Estado, la doctrina intervencionista, el que ha iniciado Bolsas de Trabajo y ha llenado todo un congreso con teorías estatistas apoyadas en los mismos principios éticos con que la moderna economía científica alemana ha influido en la obra social de gobierno de aquél imperio?

¿Cómo escamotearía á los obreros el problema social con «la imagen de la otra vida» el que toda su vida ha clamado con voz vibrante, para la instrucción, la elevación, la moralización del obrero, para el aumento de los salarios, para el establecimiento de las pensiones, los fondos para el chômage, el servicio obligatorio, etc.?

¿Cómo se convertiría en paladín de la

moral burguesa, en «mantenedor del régimen de injusticia social que padecemos» el que con mayor aplomo y con más conocimiento de causa ha tronado contra el egoísmo y el despotismo, contra el lujo babilónico y la incultura berberisca, contra el materialismo avaro y grosero de nuestras clases poderosas?

Y sobre todo, ¿cómo podría el ministro liberal, David Lloyd George, que sin otras armas que el voto acaba de realizar en Inglaterra una revolución enorme en sentido social, horrorizarse porque el economista, catalán Guillermo Graell, ha consagrado *toda su vida* á hacer entrar en la dura mollera de sus conciudadanos el desprecio á la revolución armada, á los radicalismos de arroyo, á la rebeldía mutinesca, atávica en España, y á las intolerancias, y el amor á la obra de gobierno, á la fuerza de la ley, para acostumar á nuestras mentes á realizar dentro la paz del país las más grandes evoluciones que sean necesarias á los fines sociales que la humanidad persigue?

R. RUCABADO

El Estatismo Catalán en Acción

La Memoria Presidencial de Prat de la Riba en la Diputación de Barcelona

Cataluña marcha, Cataluña progresa, Cataluña crece. Desde el exterior no se vé acaso otra manifestación del despertar de nuestro pueblo más que los acontecimientos ruidosos y espectaculares de la política, determinados principalmente por el sistema parlamentario absurdo que tenemos, y que envenena y desmoraliza la acción legítima nacional. Se hace depender la suerte de Cataluña del resultado de unas elecciones; el papel de nuestra patria se cotiza alto ó bajo, según las impresiones.

Nuestro renacimiento es sólido y profundo, es positivo y hasta podría añadir, humanamente hablando, indestructible. La señal que caracteriza que nuestro pueblo ha hallado su verdadero camino, es la de que el renacimiento adopta carácter técnico.

Discútanse los principios y los procedimientos, quede para lo exterior la literatura política y las discusiones retóricas; agítense y distraiganse las opiniones; pero en el fondo de todo ello y á pesar de todo ello, existe la labor oscura, modesta, constante, perseverante, de los que se han tomado en serio la reconstrucción del país, de los que se han arro-

jado con toda su ilustración y energías, más al trabajo que á la lucha, de aquellos que han consagrado y fortalecido su trabajo hasta llegar á convertirse en insulto malévolo y despectivo contra ellos el glorioso dictado de «constructivo.»

La Memoria que el ilustre presidente de la Diputación de Barcelona, D. Enrique Prat de la Riba presentó en el segundo periodo de sesiones de 1910 es, por su valor nacional, por su significado, el libro más rico, fuerte y precioso que se ha escrito en Cataluña en su actual renacimiento, y desciende en línea directa de los gloriosos tiempos en que nuestra tierra era un estado rico, poderoso y bien gobernado, de los tiempos en que solamente intervenía en la dirección de la cosa pública el *seny*: el talento, la probidad y la grandeza de miras de soberanos catalanes, por juriconsultos y hombres de valer, catalanes secundados.

Prat de la Riba ha sido llamado á ejercer funciones de gobierno y á arrostrar las responsabilidades de la dirección cultural y administrativa de la Diputación, corporación que se limitaba ante-

riormente á una función de organismo vegetario y sin popularidad, transcendencia ni eficacia. La pluma del escritor profundo, del periodista educador, del teorizador de la «Nacionalidad Catalana» tuvo que pasar sin interrupción á la redacción de proyectos, y bases y obras serias, palpables, en beneficio de Cataluña. Pero ¿á qué insistir sobre la figura y la obra total de Prat, después de los notables estudios biográficos, aparecidos en nuestro extraordinario con motivo del todavía reciente homenaje? La Memoria actual, objeto de estas líneas, es una obra de gobierno, en catalán pensada, en catalán escrita, para ser realizada, ya desde enseguida, por la Diputación de Barcelona, que bien merece se le anticipen los honores que forzosamente habrá de recibir, de Diputación Catalana. No se trata de un programa vago y retumbante. Es un plan de acción práctico, detallado, numérico, técnico, apoyado sobre cosas y hechos, que no necesita para ser realizado el esfuerzo de arranque, sino solamente las fuerzas adquiridas. Jamás se había escrito en Cataluña, ni en España entera, desde muchos siglos, cosas de la importancia de la que vamos á analizar ahora.

La Memoria se refiere á cuatro grandes grupos de materia constructiva: *las obras públicas, la cultura, la beneficencia y la hacienda provincial*. En todas ellas y en su conjunto, en la unidad constructiva, declara el Presidente haberse propuesto levantar los ojos del trabajo cotidiano y «mirar hacia delante, hacia el porvenir, buscando en el ideal que tenemos, el deber de realizar una aceleración de nuestro esfuerzo, una multiplicación de nuestra actividad colectiva». El Presidente de la Diputación, que lo es, por el Reglamento, de todas las comisiones en las cuales se verifican las labores minuciosas y pacientes, silenciosas y sin las desventajas del parlamentarismo que anula la eficacia de los Ayuntamientos, interviene en todas ellas regulando y armonizando sus relaciones y sus designios, imprimiéndoles el sello de la orientación de su política.

OBRAS PÚBLICAS Carreteras

El capítulo consagrado á las Obras Públicas está casi por entero dedicado á un magnífico estudio sobre carreteras.

La Diputación barcelonesa se ha ocupado siempre con especial amor, de construir vías de comunicación, y de asumir la vigilancia ó supervisión de toda la red de carreteras, caminos vecinales y ferrocarriles secundarios que tienen por objeto poner en comunicación rápida y directa las unas comarcas de las otras. Una gran reforma que la Diputación de Barcelona llevó á cabo por la iniciativa ó los esfuerzos de Prat de la Riba es la de haber asumido la conservación de caminos vecinales, equiparándolos, salvó la construcción,

con las carreteras vecinales. La red de unos y otras actualmente entregadas al servicio público en la provincia de Barcelona, pasa de 1.000 km.: casi todas ellas son de completa obra de fábrica, al revés de las carreteras del Estado, que sólo por excepción tienen puentes; y están mejor conservadas que las del Estado, como lo reconocen todos los automovilistas, aunque el señor Ministro de Estado no conociéndolas las haya injustamente denigrado.

«Pero si al mirar las carreteras del Estado español nos sentimos orgullosos, hemos de encontrarnos humillados y avergonzados si nos comparamos con los otros pueblos, si nos fijamos en el valor absoluto de la obra realizada. Ni estamos al nivel de los países más cultos, ni hemos hecho nada en este ramo, que tenga originalidad, carácter propio, que se presente con derecho á ser estimado y adoptado como un progreso por las otras razas.»

Esta posición mental es la posición de todo el catalanismo. En ella reside el imperativo categórico que nos manda progresar. Este noconformismo es y debe ser el motor de todas las actividades de nuestra tierra. No nos conformamos con ser un pueblo aparte, no nos resignamos al fatalismo que abrumba á la mentalidad hidalga y al centralismo, á la vieja España. No queremos ser un pueblo excepcional, pintoresco y genial. «¿Somos acaso hombres de otra especie, más próxima de los cuadrumanos que del hombre verdadero; que no sepamos progresar por propio impulso sino por obra de una imitación tardía y defectuosa, que en el ejército de la civilización se mantiene siempre á la retaguardia, á la impedimenta?»

No puedo resistir á traducir y reportar íntegramente los sabrosos párrafos que siguen á continuación de esta demanda:

«Si hoy tenemos, á lo largo de las carreteras, pilas de balastro, y peones que sistemáticamente lo utilizan, es porque en época bien lejana, se acudió á un funcionario de la administración francesa esta innovación salvadora. Si afirmamos con macadam nuestros caminos es porque hubo en Salop, á primeros del siglo XIX, un *surveyor*, Thomas Talford, que estudiando las carreteras romanas, reaccionó contra el sistema bárbaro de dejar las carreteras sin fundamentos y las construyó con una capa de piedras grandes y otra encima, de balastro, es porque Edgeworth, Leaby y Mac-Adam, unos años después perfeccionaron este sistema suprimiendo la capa de piedras grandes y aumentando la de piedras pequeñas de cantos vivos y uniformemente quebradas. Y cosa parecida podemos decir de todos los demás detalles de construcción usados por nosotros.

Pero, naturalmente, sucede que allí donde se inician las reformas se imponen y generalizan rápidamente y consiguen plenitud de desarrollo y extensión,

cuando apenas empiezan á sospechar su existencia, los pueblos dormidos así; después de medio siglo de haberse ensayado en Nottingham el alquitranado, aplicado después también á las vías rurales, no tenemos todavía alquitranadas las vías urbanas, y mientras más allá de los Pirineos ensáyase docenas de fórmulas á base del alquitrán, nosotros lo más que haremos será discutir teóricamente, por silogismos, como los ergotistas de la vieja Universidad decadente, la eficacia del alquitranado, hasta que nos llegue de fuera una combinación más ó menos definitiva. De esta manera, es joven é incompleto el arbolado de nuestras carreteras, mientras que en los países en que esta reforma empezó á introducirse, las carreteras están espléndidamente sombreadas, y en alguno, Wurtemberg, por ejemplo, tiene el arbolado una importancia tan prodigiosa que su explotación ha producido algunos millones.»

Después de estudiar y criticar los sistemas actuales de construcción y conservación de carreteras, pasa á enunciar el ideal, las carreteras del porvenir. No será una vía unitaria, uniforme, con el mismo afirmado, la misma anchura y conservación con el piso único para la varia y heterogénea circulación: peatones, ginetes, ciclistas, carros, tranvías, automóviles... sino que será de anchura variable según las necesidades del tráfico en los diversos trayectos, con fajas ó pistas para ginetes, para ciclistas, para automóviles, tranvías, etc. Desciende á detalles de trazado y de utillaje, á fin de dejar bien sentadas las bases de la reforma á emprender, y estudia, para ello, el plan de las vías en Cataluña, la construcción, las curvas, los obstáculos, el arbolado, inspección, etc.

A propósito de la inspección propone muy acertadamente una participación directa de los ciudadanos en esta función, para que los habitantes de las comarcas cooperen á los organismos públicos, constituyendo una nueva aplicación del sentido de *self-government* tradicional en la Diputación de Barcelona respecto de los servicios de beneficencia.

Finalmente, el proyecto de reforma de las carreteras de la provincia, sobreentendiéndose las de Cataluña entera, porque la Diputación de Barcelona, que va proyectando su sombra protectora sobre las demás provincias, acabará, necesariamente, tarde ó temprano, por constituir con ellas la tan suspirada Mancomunidad, instrumento del desarrollo catalán, por la eficaz hegemonía de la capital única, lo resume el Sr. Prat en varias conclusiones, en las cuales se traza la forma, disposición y utillaje de las carreteras que de hoy en adelante se construyan, y se dá la orientación hacia la transformación lenta de las existentes, «establecer variedad de ancho y estructura según las secciones,... cercar los tramos rectos, cuidar de que las curvas sean de gran radio, planas ó de pendien-

te ligera,... sin obstáculos á la visualidad, suprimir las cunetas, anunciar en forma bien visible, é iluminar de noche, los pasos á nivel, los puentes viejos y otras irregularidades de la vía que no haya sido posible evitar,... plantar los árboles de sombra más adecuados á la comarca y más susceptibles de explotación forestal, poner bancos en los miradores, establecer pistas ó aceras más anchas para los peatones,... ensayar el alquitranado y otros procedimientos según los lugares, establecer cintas de hierro en las secciones de tráfico intenso,... aplicación de cilindros compresores á vapor,... reorganizar el servicio de los peones obligándoles á quitar el barro y el polvo de la carretera,... establecer la inspección por pequeñas comarcas con la intervención de los vecinos y de los delegados de los clubs automovilistas,... adquirir automóviles para el servicio de inspección...

Ferrocarriles secundarios

No se extiende mucho el Sr. Prat de la Riba en esta materia, por tener ya publicado un estudio muy notable, dado á luz el año anterior y que constituye un estudio geográfico acabadísimo del territorio y de la economía de Cataluña.

La ley de ferrocarriles secundarios estratégicos de 1908, que modificó la de 1907 es incompleta y defectuosa. Sin embargo, es preciso aprovechar las oportunidades de llevar á cabo todo ó parte de aquel plan, construyendo varias de las principales líneas, utilizando los capitales ofrecidos por diferentes grupos financieros de Barcelona y de París, con la garantía del cinco por ciento por parte del Estado y la del uno por ciento por parte de la Diputación. Pero la formación del proyecto definitivo, respecto de la línea principal esta subordinada á un previo estudio técnico, minucioso y definitivo. En Agosto 1907 la Diputación publicó las bases de un concurso para resolver estas cuestiones técnicas, pendiente todavía por no haber dictaminado el jurado.

CULTURA

«Somos clientes bárbaros de otras razas. Ellas inventan, ellas piensan, ellas investigan, ellas construyen nuevos aparatos, ellas buscan esclarecer cada día más los misterios de lo desconocido; y nosotros tarde y mal las copiamos, y á esta tarea ó labor secundaria llamamos pomposamente cultura civilización.»

«Imitar no es en sí reprochable. Lo deprecioso, lo humillador es ser un pueblo que en el concierto universal reciba solamente, sin dar nada de sí. ¿Qué gana el mundo con que España exista; qué perdería la civilización si la España actual se hundiese?»

Pero repite aquí Prat: «¿somos acaso hombres inferiores á los demás? No, nosotros somos nativamente inferiores.» La actividad y la educación: «esto es lo que nos falta.»

La obra de cultura nacional comprende: instituciones de producción é instituciones de difusión: unas que hacen, otras que la transmiten, las hacen llegar á la mayoría. Se trata, pues, de instituciones científicas y de instituciones de enseñanza.

De dos órdenes de instituciones necesita el instrumental de la cultura catalana: las instituciones científicas y las instituciones de enseñanza. Prat de la Riba, al entrar en la Diputación de Barcelona, expuso, en el programa de 1907 la perspectiva de las dos grandes fundaciones: «*el Institut d'Estudis Catalans*» y la «*Biblioteca Nacional Catalana*».

Institut d'Estudis Catalans

«El Institut d'Estudis Catalans», es principalmente histórico y arqueológico, y la seriedad científica desde sus primeras labores le ha conquistado el entrar en correlación con los mejores círculos literario-científicos y arqueológicos del mundo. Su formidable tarea de inventariar gráficamente la riqueza artística de Cataluña, es por sí sola una obra digna de romanos. Por la actividad del «Institut» la lengua catalana va penetrando por los núcleos intelectuales de Europa, y ha reconquistado su antiguo prestigio de lengua científica, al ser admitida en trabajos oficiales en la Universidad de París y en otras.

Academia Catalana

«La Academia Catalana», futura *academia de la lengua*, resumirá y concentrará los estudios filológicos que la Diputación fomenta y sostiene.

Biblioteca Nacional

«La Biblioteca Nacional», la construcción de cuyo local está ya muy adelantada, irá creciendo en importancia cada día; una buena cantidad está votada, que se invertirá en libros de ciencia, tal como se pedía en la información que nuestra Revista abrió. Si las corporaciones municipal y provincial pudiesen llegar á un acuerdo, pudiérase adquirir por no muy grande cantidad, un fondo de obras de filosofía, y otras colecciones raras existentes en Barcelona (1). Si esto se lograse y se pudiese establecer una organización con las demás instituciones de Barcelona, á saber, las cuatro del «Institut d'Estudis Catalans. (Histórico, Arqueológico y de Ciencias, Biblioteca y Academia)» unida en colaboración fecunda con el Museo de Barcelona, el Observatorio Fabra, la Mentora los Archivos, el Laboratorio Microbiológico Municipal, etc., los laboratorios de la facultad de Medicina, los de la Escuela de Ingenieros, los de la Escuela Industrial, las Academias de Buenas Letras y de Ciencias, etc., constituiría el conjunto un utillaje científico de investigación, suficiente como punto de partida de

nuestra ascensión al nivel de los pueblos cultos. Lograríase con ello acentuar el movimiento cultural que ha de suplir en Cataluña la falta del Renacimiento, cuyo calor fecundante echamos tanto de menos!

En el ramo *instituciones de enseñanza*, después de mentar la obra tutelar y providente que incumbe á la Diputación por iniciativas y por realizaciones, pasa á revisar las Escuelas provinciales superiores de Arquitectura é Ingenieros, explicando á propósito de esta la odisea de su reforma y de la transformación en sentido autonómico de entrambas, para acercarse á los fines de organización de la enseñanza técnica inferior que Prat se propone. Comprende igualmente esta organización, la Escuela Provincial de Artes y Oficios, la Escuela Provincial de Agricultura y las Escuelas de Artes é Industrias y Bellas Artes.

Universidad Industrial

La «Universidad Industrial» es la coronación grandiosa de esta magna obra cultural, vasta concepción que lentamente va realizándose casi en el silencio. Cuando los barceloneses acudieron á la inauguración del Museo Social quedaron maravillados ante las magnificas salas de hilados, tejidos, dibujo, matemáticas y química, instaladas con gran comodidad y repletas de material é instrumentos.

Prat de la Riba propone — y va ya realizándolo — que los gremios tengan participación activa en la Universidad Industrial, para costear la enseñanza especial, montada á lo moderno, de los oficios respectivos. De la Universidad saldrán los futuros artífices decoradores, poseyendo una fuerte cultura técnica juntamente con una fuerte cultura artística.

Escuela de Funcionarios

Otra iniciativa: «la Escuela de Funcionarios». Cuanto se ha hablado sobre la incapacidad de los funcionarios públicos en España! En los congresos de Economía y de Gobierno Municipal celebrados en Barcelona en 1908 y 1909 respectivamente, hablóse ya seriamente de la necesidad de una enseñanza técnico-económica para la ilustración y perfec-

cionamiento de la burocracia. El Sr. Prat de la Riba comprendiendo esta orientación con claridad insigne avalorada por la experiencia, traza un plan de estudios que no sólo utilizarían los aspirantes á funcionarios de la Diputación, sino los del Municipio y acaso los del Estado, y además servirían de escuela de perfeccionamiento para los ya poseedores de estos cargos.

Escuela de Maestros

La «Escuela de Maestros», la Normal catalana, es y ha sido siempre objeto de preferente atención por parte del Presidente de la Diputación de Barcelona, cuyo criterio ha sido siempre el de que la enseñanza primaria ha de ser á cargo del Municipio y la secundaria, normal, superior y profesional, á cargo de la corporación provincial ó mejor regional. Se trata de una escuela donde se concentren todos los perfeccionamientos pedagógicos, «centro de adaptación y experimentación de los métodos nuevos y de investigación de nuevas soluciones», en el cual se habrán de formar las legiones de maestros y maestras que han de educar á las generaciones futuras de Cataluña.

Otro capítulo habla de la instalación de todos estos centros; la mayor parte de los cuales se establecerían en el colosal inmueble llamado *ex-fábrica de Batlló* ó en los vastos terrenos anexos al mismo, en los cuales han sido ya instaladas las primeras aulas, laboratorios y talleres de la Universidad Industrial y el Museo Social.

Pensiones

Finalmente ocúpase el Sr. Prat de la Riba de los pensionados al extranjero, haciendo resaltar la gran transcendencia de su misión; pero al mismo tiempo afirmando la necesidad de que el envío de pensionados responda á un plan preconcebido para garantizar la eficacia individual y social de los mismos, cuyo plan enumera detalladamente, fijándose de una manera muy especial en el destino donde habrán de ingresar, para aquel fin, los pensionados actuales y futuros, á su regreso.—R. R.

(Acabará).

El Almanaque de los Novecentistas

BRINDIS DE XENIUS

en el Banquete dado por los colaboradores del Almanaque, al impresor

Horta (1)

Los Novecentistas, hombres que «no tenemos nada de particular», además de haber publicado una colección, famosa

en pocos días, á pesar de «no tener nada de particular», nos reunimos hoy en una fiesta que «tampoco tiene nada de particular».

Algunos nos desaconsejaban la forma

(1) He aquí un excelente medio de inversión para la cuantiosa fortuna que según tenemos entendido, un difunto patriota barcelonés, D. Miguel Albá, ha dejado en testamento para obras de beneficencia y de cultura.

(1) Retirado por exceso de composición, del número anterior.

del banquete, diciéndonos: «Esto es una cosa tan desacreditada por la frecuencia, por el abuso!...» Nosotros hemos respondido que, por muy desacreditados que fuesen los banquetes, no lo eran tanto como las Exposiciones, los Ateneos, los Juegos Florales, las Universidades ó la Burocracia. Pero que nosotros nos creemos en la misión de acercarnos nuevamente á estas formas marchitas y apoderarnos de ellas para redimirlas y darles nueva vida. Pues no hay trabajo que no pueda redimirse, y aun lentamente transformarse, cuando el espíritu entra en él.

En la época de Alejandro Dumas, hijo, (que Dios se lo haya perdonado) estuvo muy en boga que los empedernidos mundanos acabasen su accidentada carrera redimiendo á una pecadora de alto rango «levantándola del fango», como se decía entonces, por instrumento de santa unión; nosotros, si fuese cierto que los banquetes y la burocracia estuvieran por el lodo, del mismo lodo los levantaríamos... No seré yo quien diga que el sistema no esté expuesto á malos negocios tanto en uno como en otro caso; pero ¿qué tentativa de redención escapa á este peligro? ¿Queréis algo más expuesto á descuentos que acercarse á samaritanas y bendecir bellezas profesionales de Magdala, siguiendo el divino ejemplo?

Amigos, en otro lugar dije ya la profunda significación de esta normalísima reunión. Tal vez habría menos concordia si repitiera aquí mis razones. Cosas que en lo profundo asentimos al verlas escritas, tal vez nos subleven cuando oímos el tono que la voz del hombre adquiere al declamarlas... A una joven campesina, maltrecha por un sátiro silvestre, le preguntaba el Juez: «¿Y no te hizo miedo aquel animal?»—«¡Ay, señor Juez!—le contestaba sollozando la muchacha—¡no me dió miedo hasta que se puso en pie!»... Lo mismo ocurre con las ideas nuevas: no nos dan miedo hasta que se han levantado del libro, del periódico, del papel en que yacían y las vemos ponerse de pie en un discurso.

Es necesario advertir que al ponerse de pie estas ideas en un discurso, se achican, disminuyendo en flexibilidad y en gracia. En todo discurso, aun en los mismos de Demóstenes, hay siempre algo de basto. Todo discurso exige una voz clara y potente, y, según decía Nietzsche: «que cuando se tiene en la garganta una voz grave y potente es imposible pensar cosas delicadas.» Uno de nuestros camaradas, que deploramos no ver aquí, Francisco Pujols ha escrito alguna vez esta máxima profunda: «el pueblo siempre preferirá á una buena poesía un mal discurso»... Paréceme, que no es avanzar demasiado el pensa-

miento de los aquí reunidos, decir que entre nosotros al contrario, siempre antepondremos á un discurso una poesía aun no siendo tan buena y que llegaremos á juzgar de todos los productos intelectuales:—arte, política, literatura, filosofía y ciencia—favorable ó desfavorablemente, según domine en ellos la poesía ó la oratoria. Nosotros somos quienes hemos impuesto en la escala actual de valores, que la palabra «poético» tenga un sentido de alabanza, mientras que la palabra «oratoria» tenga un sentido de menosprecio.

Platón, según frecuentemente nos dicen desde Tortosa, expulsaba á los poetas de su República. Yo me temo, que en la República de mañana, los que corran más peligro de destierro sean los oradores. Pero he aquí que incurro en lo mismo que quería evitar, lanzando ideas que asusten al verlas de pie y en marcha.

Recordemos, solamente de esta fiesta, cuanto haya en ella de homenaje al trabajo manual tres veces santo. Unidos en el trabajo y unidos también en el placer con nuestros camaradas los impresores, hemos sentido la utilidad de esta cooperación para ambas partes y nos hemos juntado fraternalmente en el amor al oficio y en la alegría. Al saber, poco ha, que uno de los operarios del Almanaque había obtenido un premio en un baile popular, nos hemos sonreído, pero al mismo tiempo hemos respirado mejor. El daño más grave que produjo el siglo de los discursos que nos tocó en herencia, los cien años de Primarismo y de Maquinismo, fué secar la fuente viva del gozo en el alma de los trabajadores. Pero hoy sentimos que las aguas de esta fuente corren de nuevo. Entre el trabajador que gana un premio en un baile popular, y un pedantuelo tristón de un casino instructivo, miembro de un «Integralismo Dinámico Cultural» cualquiera, nosotros nos entenderemos más fácilmente con el primero. Porque el primero volverá al día siguiente al trabajo con gusto y hará cosas tan perfectas como los grabados de nuestro Almanaque, en tanto que el segundo siempre aborrecerá su propio trabajo y no tendrá otra ilusión que ser diputado, periodista ó mártir. Carreras poco favorables á la cuidadosa ejecución de los grabados al zinc, y en absoluto perjudiciales al grabado al boj.

Es evidente que con esta integración al espíritu que nos agita de nuevos mundos sociales, nuestra fuerza juvenil crece muchísimo. Mas no es bueno precipitar los acontecimientos. La victoria es segura para el día de mañana.

Algo que puede aumentar nuestra cohesión son los ataques que se nos dirigen en conjunto. La publicación del

«Almanach dels Noucentistes», la constitución y apertura del Salón de las Artes y de los Artistas, el proyecto de glorificar la memoria de nuestro compañero Isidro Nonell y otros varios acontecimientos de orden análogo, casi simultáneos, han provocado el desbordamiento de las iras, de las cuales antes solamente uno ó dos recibíamos los golpes. Esto nos es extraordinariamente útil. La psicología nos enseña que es á fuerza de golpes como el niño adquiere la idea distinta del «yo» y del «no yo»—de la personalidad por consiguiente.—Pero repetimos que no conviene precipitarse. Los golpes han de venir poco á poco. Buscarlos adrede, fuera aún romanticismo.

No tratamos, pues, que de esta cena salga el «bloque novecentista». Tenemos entendido que esta mañana se ha afirmado un bloque. Dos bloques en un mismo día fueran demasiados bloques, aun para una ciudad de 800 mil habitantes.

Y esto suponiendo que los «bloques» no sean contrarios á las «almas», pues temo lo sean! Y este temor me lleva á hablar de algunos espíritus en particular que merecen especial mención y así terminar, cesando ya de hablaros de nuestro espíritu colectivo.

En primer lugar un recuerdo para nuestro gran desaparecido, para el admirado Isidro Nonell. Tengamos una oración ideal para él. Su silla está vacía delante de ella hemos colocado la rama de roble que en nombre de todos ha mandado desde Gerona, Rafael Massó.

Recordemos después del muerto, el mártir. Después de la oración á Nonell, tengamos una blasfemia civil, la más enérgica que nuestra educación permita para protestar de la afrenta recibida por otro compañero nuestro, Joaquín Torres García, que hoy padece hambre y sed de justicia bajo el poder de Caliban.

Una salutación al ilustre camarada forastero, que hubiésemos querido tener entre nosotros, Ramiro de Maeztu. Otra salutación al compañero que vuelve después de unos años de aprendizaje en el extranjero; para Manuel de Montoliu á quién la enfermedad de un niño retiene lejos de aquí esta noche.

Una añoranza para los ausentes, muy especialmente para los bravos estudiantes que en legión andan por estas Universidades del mundo y que mañana vendrán á sumarse en nuestras empresas.

Y para vos, Joaquín Horta, héroe de esta fiesta nuestro más completo agradecimiento.

Vos hacéis honor á vuestro arte.

Vos hacéis honor á vuestra generación.

Vos merecéis de todos las mayores alabanzas.

Por lo mucho que os quiero no voy á dirijiros otras. Antes bien, para que

veáis cuan severo soy para con los amigos, voy ha hacer os una restricción. Los novecentistas os hemos proclamado, hombre moderno. Pero debe entenderse para vos—como para todos nosotros—que este bello título es condicional. Exige perseverancia, sucesión en el esfuerzo. Yo alabé, con motivo del Almanaque, las Realizaciones por encima de los Pensamientos. Es necesario que hoy

acabe las Continuaciones por encima de las Realizaciones. Vos habéis sido por esta vez el hombre de las Realizaciones. Sed también el hombre de la Continuación... Camaradas, al levantar mi copa en honor de Joaquín Horta, brindo por el segundo volumen del «ALMANACH DELS NOUVENTISTES».

XENIUS

(Trad.)

¿BARCELONA PROGRESA?

(Conclusión)

III

Un análisis de la vida bancaria en Barcelona hemos de ceñirlo para nuestro objeto al desarrollo de la Banca catalana, que por lo complejo y por los problemas á que da pie, no es posible contenerlo en las sencillas notas que vamos apuntando.

La materia es tan vasta y de entretenido trabajo, que su estudio profundo requiere no uno, si no varios artículos, y que, por tanto, no cabe hacerlo en el presente, proponiéndonos desarrollarlo en una próxima ocasión, porque entendemos que el desenvolvimiento y transformación de nuestra Banca es uno de los problemas más graves y que más urge resolver.

Con todo, para ese estudio se tropieza con un obstáculo casi insuperable, y es que por una parte tenemos una numerosa Banca privada que trabaja mucho y cuya situación y marcha no es posible seguir por falta de datos, que no publica; y por otra el laconismo de las Memorias de las Sociedades anónimas y la forma de presentar los balances, involucrando á veces en una misma partida conceptos á primera vista heterogéneos, hace que no sea cosa fácil desglosar las cifras.

Así que, no pudiendo abarcar toda la vida bancaria barcelonesa, nos limitaremos á hacer algunas consideraciones generales sobre la Banca, que podríamos llamar propia.

Todo aquel que siga con algún interés nuestro mundo financiero, no podrá menos de convenir que éste se halla en intensa crisis. Y no es de ahora, precisamente, sino que ya hace algún tiempo que dura.

¿Cuál es la situación de nuestra Bolsa? ¿Qué empresas crea, qué negocios organiza, qué emisiones, como no sean las del Estado, suscribe? No tiene uno más que poner los pies en ella misma povonean se reduce á perseguir posiciones y correr tras los arbitrajes, la doble y á remolque de las Bolsas de Madrid y de París. ¡Si con sólo leer las crónicas bursátiles se da uno cuenta de la languidez con que transcurre su existencia! Así que, si algo hay enfermo en nuestra economía, sin duda en su aspecto financiero. En este orden hemos retrocedido, y el retroceso es de los más lamentables, puesto que lo que nos falta no son precisamente los capitales, sino los hombres, las capacidades técnicas, el hombre empresario, el talento organizador y la voluntad fuerte que recoge el ahorro y lo cristaliza en infinidad de empresas. Y eso no se improvisa. Casi toda nuestra Banca la debemos á iniciativas de hombres que no son de nuestro tiempo. Y mientras vemos las instalaciones cada día más numerosas de Bancos extranjeros y de Sucursales de otras plazas del reino, la Banca catalana ni se desarrolla ni se extiende fuera de nuestras fronteras, y apenas si comparte con el mundo del trabajo.

No es, sin embargo, suya toda la culpa, como luego iremos viendo. Examinemos más concretamente la cuestión:

Aparte los numerosos banqueros particulares que hacen muchas operaciones, nuestra Banca queda resumida á 12 establecimientos más importantes. Son éstos, en la capital, el Banco de Barcelona, el Crédito Mercantil, Catalana G. de Crédito, His-

pano Colonial, Crédito y Docks, Préstamos y Descuentos; y en provincias, los Bancos de Tarrasa, de Sabadell, de Valls, de Reus, de Tortosa y de Villanueva.

Ahora bien: ¿qué disponibilidades poseen estos Bancos? ¿En qué proporción ayudan á la industria catalana? ¿Cuál ha sido su progreso en estos últimos años?

Las disponibilidades, esto es, los fondos de que disponen estos Bancos, hélos aquí, á fin de 1903 (en millones de pesetas):

	1907	1908
Capital efectivo	69.6	64.0
Reservas	4.5	6.1
Imposiciones	2.7	2.4
Ctas. ctes. acreedoras	80.6	87.4
	<u>157.4</u>	<u>159.9</u>

Total de disponibilidades, 160 millones de pesetas.

El aumento en 1908 ha sido sólo de 25 millones, lo cual indica que no se ha repuesto de la crisis sufrida en fin de 1907, en que la demanda de numerario y la restricción del crédito llegó al límite máximo.

Salta á la vista la escasa proporcionalidad entre el capital de los Bancos y el fondo de cuentas corrientes. Con disponibilidades tan exiguas poco se puede hacer en favor de la producción. El poderoso grupo bancario del Norte, sin contar Asturias, con sólo 38 millones de capital, dispone de 249.6 en cuentas corrientes é imposiciones.

A 101.6 millones asciende el importe de la cartera y de los préstamos efectuados. Si estas cifras fuesen exclusivamente de operaciones de descuento, menos mal; pero no es de creer sea así, dados los negocios á que se dedican algunos de estos Bancos.

Mírese como se quiera esa cuestión, es indudable que la producción catalana se halla divorciada de la Banca.

Como ya dije en otra ocasión, la banca, como la marina, cada una tira por su lado: sin el nexo, sin el engranaje que debe haber entre la producción y la circulación. En provincias del Norte, se observa que los grandes industriales, los productores en general, figuran en las grandes empresas fabriles, bancarias, navieras, etc., con lo cual logran dar una cierta unidad á la producción, y, sobre todo, imprimen una acción determinista que, relacionando todos aquellos elementos, los amolda á las necesidades del mercado, dominando como generales el dilatado campo de batalla mercantil.

Y es tal el divorcio entre la producción y la Banca—no por culpa de ésta, como veremos—que, á pesar de sus escasas disponibilidades, emplea éstas en otras empresas fuera de la producción catalana, por ejemplo: el Banco Colonial, que interesa en los negocios de la Reforma, en el alumbrado eléctrico de Tánger y en las minas de Benibui-fruor, como el de Barcelona interesa en la construcción de la escuadra; asegura la colocación de la Deuda Municipal y de Bonos de la Reforma, así como la emisión de obligaciones de la línea de Villalba y toma parte en la conversión de las obligaciones de la Azucarera; la Catalana de Crédito, dedica á empresario de obras públicas; el Banco de Sabadell, á las lanas y al carbón; el de Valls, á la recaudación de contribuciones;

el Crédito Mercantil, interviniendo en los ferrocarriles y siendo á manera de Caja de todo el comercio barcelonés, etc.

¿A qué obedece esta antinomia? ¿Qué recurso le queda á la industria catalana sino caer en la comandita más usuraria? Basta fijar la atención en las cantidades que los Bancos tienen empleadas en préstamos y descuentos para persuadirse de su insignificancia. Y por otra parte, ¿cómo remediar esto? Porque la solución depende sólo en muy pequeña parte de la Banca. En efecto, ésta tiene cegadas casi todas las fuentes.

El giro nacional lo tiene acaparado el Banco de España por medio de las transferencias ó sea por el movimiento de cuentas corrientes. Durante el año 1908, la Sucursal en Barcelona acusa un movimiento de cuenta corriente de 2,179 millones de pesetas en documentos de abono y 2,184 en los de cargo.

Por otra parte, ha invadido las funciones de la banca local abriendo cuentas de crédito personal, impropias de un Banco de emisión, y mucho más cuando, como en España, sirven de cómputo á los billetes.

Tampoco para los giros en el exterior puede competir con la Banca extranjera, por razón de que, habiendo perdido nuestra moneda su carácter de internacional, viene á ser á manera de papel bursátil que manejan á su placer las plazas extranjeras, infligiéndonos grave daño y no pocos contratiempos por medio del agio y de los arbitrajes; desplazando en consecuencia la banca nacional, por haber dejado la moneda de ser el agente ordinario de los cambios, supliéndola el papel extranjero y con él la Banca extranjera. Claro que, con el desnivel del cambio, hay una regular fuente de beneficios para la banca, gracias que acaparando relativamente el papel de cambio siempre queda un margen de ganancia. Pero lo peor es que á los banqueros se les escapa la dirección de los negocios, quedando reducidos al papel de intermediarios. Y á todo esto debe añadirse la desigualdad tributaria.

Todas estas causas, con ser de importancia, no son nada ante el magno problema que tiene planteada la producción catalana con su auxiliar la Banca. Volvemos á preguntar: ¿por qué siendo la de Barcelona una plaza necesitada de grandes disponibilidades, no encuentra en la Banca los recursos necesarios para desenvolver su industria?

Sencillamente; porque nadie da lo que no tiene.

No pueden fortificarse las cuentas corrientes, porque el industrial catalán necesita un capital flotante que no han menester sus congéneres del extranjero. Sabido es que Cataluña lleva á costas á todo el comercio español. Tiene que ser industrial, banquero y detallista. Sólo la cuenta corriente en la Sucursal de Barcelona, arroja un saldo de 56.8 millones en fin del año 1908.

Falta la materia prima que constituye el nervio de todo Banco: el papel descontable.

Según la última estadística, la de 1907, tiene Cataluña un movimiento de importación por valor de 446.1 millones de pesetas y 231 por exportación, y por cabotaje otros 530 millones; en total más de 1,200 millones, que unidos al intercambio regional terrestre, no es nada decir que nuestro tráfico pasa de 1,600 millones. Pues bien; con tan enorme masa de valores, no hay papel descontable; sólo una ínfima parte pasa por el canal de la Banca.

Cuántas veces se plantee este problema se llegará á la misma conclusión de que no dispondremos de una fuerte Banca proporcionada á las necesidades de nuestra economía, en tanto no se procure convertir en materia descontable buena parte de nuestro capital flotante.

Hará como unos dos años que la «Societat d'Estudis Econòmics» abrió una información sobre tema tan interesante como el de la necesidad de crear Banca catalana.

No se refería precisamente á la creación sino antes bien á su transformación, esto es, á que la Banca llene su función de intermediaria en todos los negocios y su finalidad previa, dar los primeros pasos en la organización del Crédito.

Ya entonces se convino que lo estamos dentro la época crediticia y que aparte el obstáculo grande que supone la remoción de las inveteradas costumbres del comercio español, en nosotros mismos radica el principal inconveniente cual es la falsa noción

que tenemos del Crédito; la mentalidad de de nuestros hombres de negocios que traducen el uso del crédito por descrédito, esto es, el creer que quien descuenta documentos se halla próximo á la bancarrota. Realmente, con semejante atmósfera, quien opera al Crédito, está próximo á su ruina. Pero con semejante miopía no se va á ninguna parte.

Quien suponga que sin una fuerte Banca, y ésta muy poderosa, puede desarrollarse nuestra industria y acomodarse á las flexibilidades de la organización industrial que los tiempos imponen, y ya se ve que se va á grandes concentraciones y al anonimado, se engaña miserablemente. Barcelona dará muy pocos pasos si no provee á ese instrumento, si no se eleva financieramente. La invasión de la Banca extranjera y el poder financiero de Madrid y de Bilbao denominará cada vez más y nuestra Banca irá acentuando el retroceso que de unos años á esta parte vamos observando y que reflejan las siguientes cifras.

Utilidades obtenidas por los Bancos arriba citados, con excepción de los de Reus, Valls y Tortosa, en los siguientes años:

Año	En miles de pesetas	
1901	5,849	
» 1903	»	5,274
» 1905	»	3,680
» 1906	»	3,439

Además, la cotización de las acciones acusaban una persistente baja con excepción de la del Banco Colonial que de 117 á que cotizaba en 1901, cotizan en este año á 173'25. Sólo por este concepto baja una gran masa de riqueza, signo evidente de la depreciación de los valores bancarios.

Llegamos al término de nuestro modesto trabajo. No pretendemos haber hecho un análisis completo de nuestra economía; faltan algunos extremos que examinar.

Nos basta para preliminares de estudios futuros.

¿Comentarios? Afluyen á nuestra mente en confusión; hágalos cada cual.

Son demasiados los problemas que afloran en cada aspecto que hemos examinado.

En resumen, nuestra conclusión es que Barcelona en conjunto progresa; pero dados los elementos de que dispone, progresa á paso de buey. Y esto no debe ser, porque hoy el movimiento es tan acelerado que algunas

ciudades de Europa de menos importancia que la nuestra, crecen cual la espuma.

Todos los que amen á Cataluña y quieran entrañablemente á Barcelona tienen el deber, la misión nueva, de hacer de esta ciudad una gran metrópoli. No queremos creer, como se ha insinuado alguna vez, que Barcelona quede fatalmente á la altura de las grandes ciudades mediterráneas, contenidas en una cifra de población de 500 á 600 mil habitantes. Ninguna de estas ciudades tiene las condiciones de la nuestra. Ser el centro de 12,000 fábricas y tener á sus muros poblaciones tan populosas y ricas como Badalona, Sabadell, Tarrasa, Manresa y Villanueva entre otras, con tener comunicaciones rápidas y baratas, es el aglutinante que forman las metrópolis, y son éstas las que dominan, como por ley mecánica de su masa, en el mundo político y económico. De ellas dimanan todas las orientaciones y son el gran factor de progreso, la palanca que levanta y empuja las naciones al pináculo de la civilización. Este es el positivo imperialismo.

Este es el ideal local que debemos encarar para engarzarlo en una orientación nacional francamente nacionalista, á fin de libertar de manos detentadoras nuestro utillaje y nuestros servicios, puntales de nuestra independencia económica y punto de partida para futuros desenvolvimientos.

No es nuestro problema un problema meramente político. Es político en cuanto sea económico. Si la política local, como también la nacional, no tienen un sentido económico, si como hasta aquí predomina eso que hemos dado en llamar política, agitaremos estérilmente á nuestro pueblo y no lo haremos avanzar un ápice en su riqueza.

Aun estamos á tiempo para impulsar aceleradamente nuestro desarrollo. Cuando en la dirección de un pueblo preside una orientación económica—que nada tiene que ver con un sórdido egoísmo y sequedad espiritual,—es más vivo el espíritu y más clara la noción de responsabilidad. Por lo mismo, cada paso adelante, es firme y duradero. Si hemos de seguir como hasta ahora desorientados, con jactancias sin actos, agitando banderas y llenos de vanidades, distanciados de la realidad y del pensamiento europeo, digamos, parodiando á Smiles, que una política como ésta es quizá una de las más grandes maldiciones que pueden caer sobre un país.

A. MONFORT Y COSTA

á sus camaradas á detener la marcha para tomar aliento y proseguir en tiempo oportuno.

Pero sus adversarios vociferaron que esto era sólo una parte y que debían, sin compasión, seguir hasta el fin. Considerando que los franceses legislativamente exclaustrados continuaban con sus convicciones en Francia, y que á pesar de su destitución y disolución continuaban practicando la libertad de conciencia, los intransigentes y los inaccesibles soñaban remedar á su gusto, en plena república, la Revocación del Edicto de Nantes, decretado hace dos siglos, en plena monarquía, contra los protestantes.

A eso llaman gobernar.

Sería necesario llamarlo tiranizar.

Y es la peor y la más odiosa de las tiranías, la tiranía de una parte de nación degollando á la otra parte, y asfixiándola materialmente.

¡Oh! ¡la formidable raza de los sectarios!

No diré yo, que sea un libre-pensador, sino un pensador libre quien no puede evitar el proclamarlo.

Eso no fuera posible entre nosotros. Allá por el 1879 un ministerio liberal que intentó instaurar esa política fué derrotado en las elecciones de 1884 llamadas «les elections du mépris» y llamadas también «du soulagement universel.»

Es bueno recordarlo ahora que se trabaja á poner término á un reinado tan duradero del partido clerical—veinte y siete años seguidos—y que para los videntes esa inverosímil duración ha tenido por causa esencial su método político—cada día mejor comprendido y practicado—evitando los procedimientos jacobinos y observando la máxima: Gobernar es conciliar.

Es curioso que Emilio De Mot, un liberal auténtico, afirmó su confianza en este axioma fraternal cuando contestando á algún energúmeno que le incitaba á adoptar medidas injustas, dijo:

«Je ne suis pas le bourgmestre des liberaux ou des socialistes ou des catholiques; je suis le bourgmestre des Bruxellois!»

Nuestros ministros deben ser también, y antes que todo, ministros de los Belgas y no de éste ó aquél partido.

Cada vez que no recuerden esto cometerán una grave falta, falta que pagarán. Esto ha sido verdad en el pasado, lo es en el presente y lo será en lo futuro.

Este sistema ha conducido á nuestros vecinos á un régimen democrático-financiero y cosmopolita que descorazona á todos cuantos intentaron el papel de salvadores; que inspira á escritores y dramaturgos franceses sus obras más notables, donde, tal vez por sátnica fatalidad, denigran horriblemente la patria que Shakespeare—«cet amuseur-souvent obscène», ha dicho Tolstoï ya viejo—calificó el jardín más hermoso que debajo el cielo existiera.

¡Espectáculo lúgubre é irrisorio! La suerte haga que no nos alcance tanto mal antes bien nos sirva de advertencia.»

Así acaba su artículo semanal el ex-senador socialista Edmond Picard.

KARL

Crónica Internacional

Un artículo interesante

de Edmond Picard

El artículo que semanalmente publica en la *Chronique*, diario liberal de Bruselas el ex-senador socialista Mr. Edmond Picard, suele juntar á una amenidad grata un juicio sereno poco común sobre los problemas de intereses palpitante y pasionante. No ha mucho sobre la cuestión de las Universidades que está apasionando á los belgas, emitía unas opiniones muy justas y equilibradas. Ultimamente, y con motivo de la crisis de Mr. Briand, después de afirmar que su caída la debía á la increíble audacia de querer «gobernar para todos» hace un paralelo entre la situación política de Francia y de Bélgica que merece la pena de reproducir:

«¡La pacificación! ¡Vamos!

¡La guerra, los conflictos, las querrelas, las persecuciones, en buena hora!

Ahí tenéis, esto es vivir, esto es sana y buena política. Una partida no inte-

rrumpida de boxe. Un foot-ball continuo. El arte de vejar al adversario. En el mismo arte, por ejemplo, al erigirse una estatua se piensa poco en la gloria del que murió, mucho más en la herida que su efigie levantada en la plaza pública hará en las convicciones de los que viven. ¡Que gozo, al suprimir un calvario, al no quedar satisfechos hasta sustituirle por un retrete, en lugar de suprimir simplemente la cruz simbólica! ¡Que gozo no menos duro, cuando se desafecta una Iglesia alquilándola para cuadra! ¡Que satisfacción insinuante de dar á una calle el nombre de un ateo y escoger la calle en que haya un beaterio, etc., etc. ¡Oh! las buenas obras para herir cruelmente y en sus más delicadas fibras á los corazones! ¡Viva la Fraternidad!

Hastiado Briand, quería eliminar el Cambismo, este subextracto de anticlericalismo, creía él que con la separación de la Iglesia y el Estado, con la supresión del presupuesto de Cultos, la disolución de las congregaciones había desde luego suficientes reformas. Invitaba

DE VALENCIA

Lo que dijo el filósofo

Fué un sueño, claro está que fué un sueño. Tengo de él un recuerdo confuso y vago. Era algo así como las afueras de una ciudad nebulosa del Norte, junto á un canal que recuerdo haber visto en no sé qué libro que hojeara de pequeño antes de cenar, por las noches, cuyos grabados me producían el efecto de las ciudades fantásticas descritas en los cuentos de que tanto gustaba en aquel entonces. Moría la tarde, aumentaba la niebla, soplaban un viento helado.....

Envuelto en un abrigo que la cubría hasta los pies y cubierto con un gorro de terciopelo, por bajo del cual avanzaban sobre el rostro afeitado lacios mechones de cabello, salía de la ciudad un hombre cuya silueta creí reconocer. Sí; no me cabía duda de que lo había visto muchas veces en la universidad de mi tierra, en el centro del claustro antipático, sobre un modesto pedestal de granito.

Quise salirle al paso, cosa que no sé cómo, me fué muy fácil. Era él. Por su rostro tranquilo me pareció ver pasar una sonrisa extraña, que de ser más pronunciada, hubiera confundido con un gesto de amargura. Caminaba magistrosamente con paso medido y la cabeza un poco inclinada sobre el pecho. Su mirada parecía ir muy lejos... donde quizá estuviera su pensamiento.

Le hice varias veces la misma pregunta, consiguiendo al fin, llamarle la atención y que me contestase:

—¿Sois acaso Juan Luis Vives, Valenciano, ó es un error de mi vista?

—Valenciano creí que era... Juan Luis Vives March me llaman.

—¿Cómo, señor; decís que creíais...?

—¡Oh! sí, creía, porque cada día soy más extraño á mi patria; los años, los siglos la llenan de olvido hacia mí... Valenciano firmaba yo junto á mi nombre porque nadie dudara de cual fuese mi tierra y en cambio.....

—Continuad; ¿cuál es vuestra ofensa?

—En cambio ésta, que no ha mucho me recordaba con cariño, me abandona, casi no recuerda que soy hijo suyo.

—¿Y es que vais...?

—Sí, á Valencia porque casi no creo lo que me han dicho.

Hubo una pausa larga. Luego continuó:

Me han dicho que van á borrar mi nombre de una calle con que otros menos olvidadizos la rotularon y quiero saber si es cierto.

—Señor, pudiera serlo; pero perdónables que no saben lo que se hacen.

No pude ver el efecto que le producían mis palabras porque había comenzado á andar de nuevo. Poco después desapareció, en la obscuridad de la noche que avanzaba. Una ráfaga de viento levantó un remolino de polvo. El agua del canal parecía repetir como un eco las palabras, quiero saber si es cierto. Sonaron horas con gran claridad en un reloj de torre. De la niebla, que poco á poco se hacía más densa, comenzaron á surgir pálidas luces como discos de oro.....

DANIEL MARTINEZ FERRANDO

El Directo

Lo que durante mucho tiempo fué aspiración constante de los valencianos, parece al fin que vamos á verlo pronto convertirse en bella realidad.

Oportunamente dimos cuenta en estas mismas columnas del proyecto de ferrocarril directo á Madrid, de las vicisitudes porque había pasado el empeño, y del triunfo que en definitiva alcanzaría si los valencianos poníamos de su lado todas nuestras energías para conseguir del Estado satisficiera esta general aspiración de la región entera para el fomento de su prosperidad.

El 17 del corriente mes celebróse en Madrid la subasta para la adjudicación de las obras y explotación de dicha línea ferroviaria, según el proyecto del Sr. Carbonell.

Aun cuando como de costumbre á esta clase de empresas no acuden nunca, desgraciadamente, los capitales españoles, signo evidente de nuestro empobrecimiento y apatía, dejando que vaya á parar en manos extranjeras toda la riqueza nacional, al menos, no quedó la subasta desierta, y, si no hubo ofertas de ninguna entidad del país, el Sr. Castro Casaleir en nombre de The Spanish Railways Limited, presentó un pliego y le fueron adjudicadas las obras.

La Sociedad mencionada, domiciliada en Londres, es un sindicato formado por capitalistas ingleses y norteamericanos que piensa solicitar el apoyo de la opinión valenciana para continuar el ferrocarril hasta el mismo puerto de Valencia y construir la línea del mismo ancho que las demás vías europeas, en cuyo caso ampliaría la red hasta la frontera y los productos podrían llegar á París y Berlín sin necesidad de trasbordo.

Al recibirse en la ciudad la noticia de la adjudicación fué grandísimo el entusiasmo por el triunfo obtenido. En los

edificios públicos, entidades comerciales y mercantiles, sociedades regionalistas, etcétera se colocaron colgaduras y se lanzaron las campanas al vuelo, verificándose serenatas en diversos puntos por la noche.

Las obras comenzarán enseguida é inútil es insistir en los incalculables beneficios que han de reportar á Valencia, tanto bajo el punto de vista del comercio y de la industria como del turismo, á poco que sepamos atraer á los forasteros y hacer agradable la estancia en la ciudad. Sobre todo nuestro puerto, con tales vías de comunicación está llamado á ser, después de Barcelona, el principal del Mediterráneo.

Eminentes patricios están interesados en activar todo lo posible la terminación de tan importante ramal que será una fuente de riqueza y prosperidad para la región valenciana que progresa con rapidez prodigiosa de unos años á esta parte.

Las fallas

La tradicional fiesta valenciana de las fallas á San José, donde brillan algunos chispazos de regionalismo humorístico, se ha celebrado este año con bastante esplendor, sobre todo tendiendo á convertirse en una fiesta culta y artística de las muchas tan agradables que se celebran en la primavera bajo el risueño cielo de la hermosa ciudad del Turia.

El Círculo de Bellas Artes presentó una nota regional en la falla de la calle del Mar; la casa del *clavari apanyá de florero*, el *carafal* para los invitados, los geroglíficos, la uniformación de la banda de música que *amenazó* el acto, todo era característico y gracioso. La *cansó* de la falla se ha hecho popular en toda la ciudad y los falleros han sabido mantener el prestigio de la tradición valenciana.

Varias Sociedades regionalistas, entre ellas *Rat Penat*, *L'Antigor*, el *Micalet*, y el grupo *Pensat y Fet*, otorgan premios y he aquí la alocución que esta última agrupación que mucho lucha por el renacimiento valenciano, ha dirigido al pueblo en la fiesta del día y que traducimos por el espíritu de amor á la tierra que le inspira y como documento para juzgar de nuestras manifestaciones valencianistas.

Dice así en lengua valenciana: «De nuevo hoy como en años anteriores tenemos la satisfacción de rendir homenaje á las costumbres tradicionales de este pueblo de artistas ofreciendo un premio á la falla más ingeniosa de las que levante en las calles de Valencia el humorismo de nuestros paisanos.

Presente humilde y pobre, creemos es este premio á la falla que mejor refleje

lo que ha de ser esta típica costumbre; á la que menos se aparte en su significación de su secular origen; pero noble grande y generosa es su intención, que no es más que un cariño inmenso por cuanto en Valencia se haga de artístico

y regional, tanto la institución de nuevas grandezas contemporáneas, como en la conservación de aquellas costumbres y fiestas que como la de las fallas, tan dignamente trazan el perfil fisonómico de nuestro pueblo.—F. P.

especie humana no comienza hasta en la pubertad.

Y como en esto fundamentan unos y otros el propósito de introducir la escuela bisexual, de ahí que antes de entrar en el estudio de este método educativo, creyó el conferenciante del caso proceder el examen de aquellas afirmaciones en la primera conferencia.

Fué indagando para ello las diferencias secundarias sexuales, es decir, aquellas que no radican en los mismos órganos esenciales de la generación. Halló ya diferencias en el mismo periodo embrionario, los cuales se van acentuando á medida que avanza el desarrollo. Al nacer son ya patentes en el esqueleto, en el cerebro, en las entrañas y aun en la misma constitución general. Avanzando en la existencia, las discrepancias pueden ya apreciarse con la balanza y con los reactivos hasta en los mismos productos de derecho de la nutrición, indicio seguro de diferencias en el meollo mismo de la vitalidad orgánica.

Y por fin, cuando creciendo el niño ofrece ya al examen psicológico experimental sus facultades superiores, se notan diferencias entre la sensibilidad de los varones y las hembras, en la motividad, en la subitaneidad de la reacción, en la memoria, en la imaginativa, en el lenguaje, en la disposición para determinar estudios en el sentido estético, y, por fin, en el mismo concepto de la moralidad y en la conducta escolar de unos y otros.

Parece que ya no cabe mayor diferenciación, y, sin embargo, hay un momento en la vida de los niños en que las discrepancias llevan todavía más lejos: es la época de la pubertad que comienza por presentarse en distinta edad según el sexo, más precóz en la niña, más tarde en el niño. Desde entonces diferirán ya no sólo en la voz y en el tipo respiratorio, en la actividad de las oxidaciones orgánicas y en la disposición á enfermar, de determinadas enfermedades, sino, y sobre todo en el carácter, vuélvese reservada, tímida, pudorosa la niña, mientras que el muchacho muéstrase inquieto, impetuoso, excitable y como tal, pronto á la rebeldía.

De suerte que tanto antes como durante la pubertad las diferencias entre los sexos se presentan ya tan profundas en el organismo y vienen á combinarse con un psiquismo tan divergente que, como decía Valera, «no puede ella constituir mero accidente orgánico el ser de uno ú otro, sino calidad esencial del espíritu que informa el cuerpo».

En la segunda de las conferencias sobre coeducación de los sexos, el autor comenzó por no negar la influencia que hasta cierto punto ejerce el medio-ambiente sobre los sexos, si bien nunca puede cambiar el fondo mismo de la sexualidad que, según se vió en la anterior conferencia, es esencial y radica en la misma alma. Reconoció que la civilización ha venido á aumentar las diferencias sexuales secundarias; pero ello no es motivo suficiente para renunciar á la civilización verdadera, antes al contrario, consideró la diferenciación como un verdadero movimiento ascensional en cada uno de los sexos, llegando así á la afirmación de que al hombre conviene cada día más virilidad, así como á la mujer el ser cada día más mujer y menos hombre.

Consideró, pues, que uno y otro tienen en este mundo destinos diferentes, con lo cual *á priori* no halla ya razón para equipararlos

La Semana

Ciclo de Conferencias de Educación Civil

Alejandro Gali:
La escuela y la vida en la formación integral del hombre. El caso de la Cataluña actual.

El joven é ilustrado pedagogo, de los de la nueva generación catalana, el director de

la Escuela Vallparadís, de Tarrasa, pronunció, el día 11 en el «Centre Autonomista de Dependents del Comerç» una notable conferencia glosando el tema que transcribimos.

La primera parte de la conferencia giró alrededor de la obra de descubrimiento de los factores naturales en la educación del niño, llevada á cabo por la pedagogía moderna, del estudio experimental de los fenómenos del crecimiento de los niños para saber de qué manera entran en juego las fuerzas naturales para intervenirlas y dirigirles científicamente desde su mismo campo.

Explicó la vocación científica del maestro y el sacrificio de éste al abstraerse de la vida de los hombres y encerrarse en un círculo reducido, rodeado de sus pequeños discípulos. Describió lo formal y artificioso de la escuela antigua hasta que vino el Renacimiento y los maestros humanistas se apercibieron del antagonismo entre la escuela y la vida, abriendo el gran ciclo pedagógico que todavía está por cerrar, para formar á los hombres en ésta á la vida real.

A este empuje humanista debemos el desarrollo nacional, debemos la inquietud febril para tener escuela y escuelas, que aquí ya sentimos. Pero este retiro mismo que llevamos nos estimula tanto más para libertarnos de la escuela fría y memorista, para aprender directamente en la Naturaleza por medio de una magnífica lección constante. Y, sobre todo, para contribuir á encontrar la ley universal que preside la formación del hombre, ley que nadie ha hallado todavía, sino es en cuanto á la primera fase, la niñez, sobre la cual dijo Froebel la palabra definitiva con sus «jardines de la infancia».

Pero debemos huir igualmente de la creencia de que la Naturaleza tiene que ser la única y la primordial educadora del hombre. Por continuación romántica y por tradición individualista somos propensos á pensar que el hombre sólo se puede formar luchando con las cosas que le rodean. Nuestra escuela no debe ser *abierto á la vida*, sino *gobernada y activa según la vida*. La escuela debe ser integral. Todo lo que sea dejar un lado de la educación á la contingencia del acaso, es regresivo y bárbaro, y á pesar de sus defectos, todo el nervio y la consistencia del mundo nuestro se debe á la fuerza que ha brotado de esta gran fuente humanista que es la escuela primaria.

En el antagonismo que se ha querido hacer resaltar entre la escuela y la vida, Gali dijo optar sinceramente por aquélla. En la

escuela hay el gérmen de un gran poder para formar á los hombres á nuestro albedrío, en ella podemos buscar y encontrar las leyes que presiden á la formación del hombre y nos podemos convertir en sus dictadores y las podemos intervenir interviniéndolas y fomentándolas, abriendo un mundo á la grandeza humana, á nuestra actividad y á nuestra ambición.

En la última parte de la conferencia dijo que nuestro estado actual dificultada extraordinariamente la solución de los problemas pedagógicos. Por lo que observamos, en los comienzos de una restauración como la nuestra, la escuela no interviene para nada, puesto que no existe todavía. La escuela, al fin y al cabo, siempre es obra de hombres ya constituídos que quieren perpetuar y multiplicar su propia fuerza. Todos los que han intentado realizar una obra escolar fecunda en Cataluña han caído ó se sostienen penosamente porque Cataluña no es todavía, porque no tenemos hombres constituyendo una civilidad capaz de dar vida á escuelas ó á toda obra de cultura. Cuando dicen que Alemania debe su victoria del año 70 á las escuelas más que al ejército, preguntese: ¿Quién hizo Alemania antes de que existiesen estas escuelas? Jesucristo no se puso á enseñar niños, sino á infundir la buena nueva en los hombres maduros y fuertes.

Esto nos indica el camino á seguir. Sin un esfuerzo gigantesco por parte de todos, para regular, disciplinar y unificar nuestra vida íntegra al ideal que alienta encima de nuestras cabezas, sin una previa labor colectiva de civilidad, la escuela, nuestra escuela carecerá de la savia vital y no dará fruto.

El joven pedagogo fué muy justamente felicitado por su importante aportación de material á la causa de la cultura catalana.

Conferencias sobre la coeducación

El Dr. D. José Blanc y Benet dió el día 9 del actual en el local de la «Sociedad Médico-Farmacéutica de los Santos Cosme y Damián», la primera de las anunciadas conferencias psico-fisiológicas sobre Coeducación, tratando en ella, á guisa de cuestión previa, de la «Sexualidad en la Infancia».

Dijo que recientemente se ha visto á muchos, aun entre personas juiciosas sostener que la desigualdad mental del hombre y de la mujer es un puro prejuicio y que aun la misma desigualdad orgánica quedaría considerablemente reducida, de sujetar á ambos á un mismo régimen educativo; pues muchas de las actuales diferencias entre los sexos, son, al decir de tales innovadores, cosa artificial y debida al ambiente separado y hostil en que se crían hoy los sexos.

Otros sostienen que la sexualidad en la

y mezclarlos en el régimen educativo. No obstante, convenía examinar si la práctica venía á contradecir á la teoría; si la coeducación daba mayor rendimiento de cultura.

Por lo pronto, la heterogeneidad de una clase bisexual, exige mayor esfuerzo del profesor si quiere hacer andar á ambos bandos, el masculino y el femenino, por el mismo carril. A pesar de lo cual siempre resulta violentado uno de los sexos. De los 10 á los 12 años es el grupo masculino el fatigado, por razón de la mayor precocidad de los niños; más tarde la fatiga será para esas.

Los varones sobre todo son los que protestan de la bisexualidad en la escuela, y los que, después de asistir á la escuela mixta han probado la escuela unisexual, no quieren en modo alguno oír hablar de aquélla.

La emulación de la escuela mixta podrá, en ciertos casos, contribuir á la precocidad mental; pero resulta en detrimento de la ulterior solidez de los talentos.

Otro de los escollos de la escuela bisexual, al decir de los mismos norteamericanos, está en que no mostrando la mujer en general aquel empeño decidido en profundizar, desciende el nivel de los estudios superiores cayendo en el llamado diletantismo.

Considerada, pues, por el lado pedagógico, no halló el disertante motivo de alabanzas en la coeducación, antes sacó en conclusión que, con semejante método, no pueden obtener ni el varón ni la mujer la especial educación que su distinta misión en este mundo reclama.

La VI Exposición Internacional de Arte

Dresde á Barcelona Los mejores artistas de Dresde hanse ofrecido á nuestros comisionados señores Mainar y Vázquez para mandar sus obras á nuestra Exposición de Arte.

Entre ellos están los célebres pintores individuos de la R. Academia de Bellas Artes de aquella importante ciudad, Mr. Gottkard. Küel, Eugen Bracht, Wilheem Claudius, Ferd. Dorsch y Hegesbarth, quienes han escogido algunas de sus mejores producciones á instancias de nuestros comisionados

Las Industrias Artísticas en la Exposición Internacional de Arte Las industrias verdaderas y artísticas, aquéllas que por su carácter eminentemente decorativo y ornamental son el orgullo de los artífices catalanes y españoles, que tienen suficiente importancia para codearse con sus similares extranjeros, figurarán en nuestra próxima Exposición Internacional de Arte, como elementos ornamentadores de las principales salas donde se instalarán los cuadros y esculturas

En esta disposición reglamentaria hanse ofrecido importantes casas industriales, presentando á la Junta Ejecutiva de la Exposición magníficos proyectos que ésta resolverá sin duda favorablemente; pero la entidad que está dispuesta á prestar su concurso de un modo valioso á la Exposición y que seguramente presentará instalaciones de buen gusto, será el *Fomento de las Artes Decorativas*. Esta agrupación de Artistas Industriales, á cuyo frente está el Artista Sr. Renart, miembro de la Junta Ejecutiva de la Exposición, tiene el propósito de presentar un conjunto armónico de aplicación decorativa industrial, el que indudable-

mente será el *clou* del Gran Certamen Artístico, contribuyendo al mismo tiempo á que resalten más las magníficas obras de escultura, pintura y dibujo que mandarán otros artistas. Esta conjunción estética de las distintas ramas del Arte, tendrá un aspecto de novedad que aumentará el interés de la visita á la Exposición, porque en ella podrá aprenderse y vulgarizarse el refinamiento de ornamentar las habitaciones particulares, hermanando el confort, y aun el lujo arquitectónico, con la sencillez artística.

La fastuosidad de la riqueza mobiliaria con las tonalidades armónicas y las líneas tranquilas, son el ideal de la casa artística y de buen gusto. Espérase, pues, que el arte industrial aplicado á las Salas de la próxima Exposición Internacional de Arte, tendrá una misión estética importantísima.

La Arquitectura en la Exposición La Comisión Ejecutiva va ha recibido un oficio suscrito por el Director de la Escuela Superior de Arquitectura y el Presidente de la Asociación de Arquitectos de Cataluña acompañando un proyecto de programa para el gran concurso de Arquitectura que se celebrará con motivo de la próxima Exposición de Arte.

Dicho programa constituye la más amplia satisfacción á la idea que tuvo la Comisión Organizadora al agregar al Reglamento del citado concurso, pues en el deben figurar proyectos de Urbanización, plantaciones, reformas topográficas, reparación de edificios antiguos, aprovechamientos de fachadas, proyectos de monumentos, puentes, aparatos de iluminación, kioscos, mesas de venta, etc., etc.

Los proyectos presentados se expondrán en un local á propósito que seguramente será el gran salón principal del Café Restaurant del Parque, no pudiendo hacerse en el Palacio de Bellas Artes á causa de hallarse totalmente comprometidos los locales de dicho edificio por las Secciones extranjeras y españolas que constituirán la Exposición Internacional de Arte.

Organización del próximo certamen Las obras de arreglo y disposición de locales y en el Palacio de Bellas Artes están en plena actividad

Una multitud de obreros de todas clases, pintores, albañiles, electricistas y carpinteros no dan paz á la mano decorando los unos el Gran Salón Central, otros añadiéndole grandes aparatos de luz, lo cual era de suprema necesidad y los más, esparcidos por las diversas salas, repintando paredes y renovando techos, pisos y ventanales; todo ello bajo la inteligente dirección de los señores Junyent y Vilumara, miembros de la Junta Ejecutiva.

Esta por su parte está casi en sesión permanente, evacuando consultas y dando disposiciones para que la organización del próximo Gran Certamen Artístico no sufra interrupción alguna.

Se han constituido oficinas especiales para la recepción de boletines de inscripción de obras de Arte, de los cuales hay cada día nuevas demandas, á la vez que van llegando muchos procedentes de toda España y del extranjero.

En la secretaría de Bellas Artes se ha recibido aviso del Comisario oficial de la sección Holandesa que el envío de los artistas de aquel país han salido ya de Amsterdam

en el vapor *Pluto* y en dirección á Barcelona.

La expedición contiene 90 cajas de obras de Arte y está valorada en unas 265.000 pesetas.

Música

Palau de la Música catalana: El primer **Conciertos Granados** de los conciertos **Conciertos Sinfónicos** ciertos cuaremales

sistente en un recital del pianista Granados, cuyo programa lo integraban algunas obras de este autor, y «Azulejos» de Albéniz que el ilustre músico no concluyera, y Granados ha completado. Llevó numeroso público á la Sala de Conciertos del Orfeo Catalá. La obra de Albeniz no desdice del estilo brillante y de la complicación técnica de Iberia con la cual tiene innegable parentesco

Granados ejecutó con brillantez una de sus obras para coros, piano y órgano, inspirada en una poesía de H. Heine y titulada el «Cant de les estrelles», con la colaboración de M. Colomer, organista, y del Orfeo Catalá. El *clou* de la noche estuvo en la otra obra de Granados titulada «Goyescas», escenas musicales, impresionistas para piano, que, á pesar de no ser una audición pública y en local amplio, marco á propósito para su ejecución, no dejaron de causar efecto. Señalamos el segundo número «Coloquio en la reja» como el más acertado de los fragmentos del distinguido pianista y compositor. A quien felicitamos con entusiasmo.

Conciertos Sinfónicos.—El maestro Lamothe al frente de la Orquesta Sinfónica inauguró la temporada de conciertos con un programa escogidísimo. Lo integraban la inmortal Sinfonía incompleta de Tchu-bert, la obertura de Euryanthe, el Siegfried Jdyle y los poemas de Strauss y Dukas, Las travesuras de fill Eulenspiegel y «El aprendiz de brujo». En las obras últimamente citadas, sobre todo en el poema de Strauss, por el cual parece tener el director de la Orquesta Sinfónica dilección especial, se aguilataron las condiciones de la orquesta, que se porto en ellas con toda la coesión y todo el vigor que precisa. Muy acertado el Siegfried Jdyl que fué conducida con claridad y delicadeza extrema, la Sinfonía de Schubert, acaso por la falta ó escasez de ensayos, fué de las obras que integraban el programa aquella cuya interpretación menos nos satisfizo

A los plácemes y aplausos justísimos que como director le correspondían unió el Maestro Lamothe los que le procuró su instrumentación de las danzas españolas de Granados

Al acto asistía el embajador mexicano, y en obsequio suyo el Orfeo añadió algunas composiciones de su repertorio típico al programa orquestal.

Segundo Concierto.—Si juzgamos interesante al primero de los conciertos de la serie, mucho más resulta serlo el segundo formado por la Sinfonía en do, llamada Júpiter de Mozart, dos obritas de Menz y Albeniz y el Poema Sinfónico de Strauss don Quijote.

La Sinfonía de Mozart alcanzó una ejecución más que discreta y excelente en algún momento, por ejemplo, en el *allegro vivace*, constituyendo esta primera parte del concierto una de las más puras sensaciones de arte, que por sí sola debiera bastar á llamar más numeroso público.

Pero el interés estaba en la segunda parte formada por el poema que á Strauss inspira la inmortal creación cervántica y que subtítulo «Variaciones fantásticas sobre un tema caballeresco». Es esta una obra que por sus extremas dificultades de ejecución, se oye raras veces aun en la patria del autor. En Barcelona la escuchamos en 1906 cuando el centenario del Quijote, en memorable solemnidad académica, que tuvo lugar en el Paraninfo universitario, y bajo la dirección de Antonio Ribera. En el concierto que reseñamos tras largos y pacientes ensayos, el maestro Lamothe consiguió con una ejecución clara y brillante, del colosal poema de Strauss.

Lo forman diez variaciones, más un prólogo para la exposición del tema principal y su significado, y un epílogo, la muerte del caballero protagonista. En cada variación se evoca un episodio de la novela, con la insuperable destreza de Strauss, doblada de una robustez de inspiración que subyugan y suspenden al auditorio. Una enumeración de las bellezas de tan hermosa obra sería imposible, en los programas se incluyó el comentario de A. Hahn, traducido por Pena, que sirvió de guía al público permitiéndole desentrañar los múltiples conceptos de la obra. Los bellos giros melódicos del diálogo entre el caballero y su rústico criado caracterizado por la viola y el clarinete bajo, apoyándose en la tuba (variación 3.^a), y sobre todo el epílogo en que el ingenioso hidalgo vuelve á la razón y muere reconociendo sus locuras y la ridiculez de sus aventuras, causaron honda emoción en el público. La ovación que coronó el último fragmento fué grande y merecido, quedando el público en la esperanza de que obra que tantos esfuerzos ha requerido para ser incluida en programa alcanzara nuevas adiciones.

Terminó el programa con las obras «Impresions» del concertino Sr. Meriz que fué oída con agrado y «Catalonia» de Albéniz ya conocida de nuestro público.—M. R.

Curso Luis Vives en la Universidad

En la conferencia inaugural del curso sobre «La filosofía moral jurídica de Luis Vives» en la Universidad, el doctor D. Tomás Carreras y Artau comenzó exponiendo el estado de aquella ciencia en la España del siglo XVI, apreciando la influencia de los grandes acontecimientos al plantear problemas de orden exterior é interior, que provocaron la formación de la Ciencia del Derecho internacional y de una Literatura y de una escuela políticas.

Sintetizó los rasgos característicos del Renacimiento y la significación que dentro del mismo tuvo Vives.

Estudió el pensamiento general de la filosofía vivista y especialmente sus tendencias psicológica, crítica, ética y pedagógica.

Afirmó el conferenciante que emprendía el estudio de Vives á manera de punto de partida para una investigación integral de psicología colectiva, á la vez hispana, catalana y vivista, con referencia á las concepciones ético jurídicas de la época, y á este propósito resumió los principios y procedimientos expuestos en el curso de 1905, que habrá de aplicar en las conferencias sucesivas, de las cuales hablaremos en los próximos números.

Una errata

En el número anterior, el artículo traducido de *Xenius*:—Glosario: «Europa; á Ramiro de Maeztu» —Apareció con una omisión importante que desfiguraba el sentido de uno de los párrafos, el cual reproducimos debidamente rectificado. Corresponde á la página 172, 1.^a columna:

—En vuestra conferencia dominical combatisteis admirablemente el orientalismo; yo os aplaudo una vez más al oír alabar la primacía del Partenón sobre las Pirámides; mas hubiera querido oír combatir con igual energía el espíritu protestante, mostrando aún la superioridad de una sola figurita del friso del Partenón y aun de sus métopas, sobre todo el colegio de Calvino en Ginebra, añadiéndole aún, si queréis, la «Crítica de la Razón Práctica», el hábito de cuero de Jorge Fox, la «Salvation Army» y las «Variedades de la experiencia religiosa» de William James.

UN CONCURSO

Tercer concurso nacional libre entre artistas españoles organizado por la dirección de la revista Materiales y Documentos de Arte Español y la librería Parera de Barcelona.

Bases del Concurso

Se abre Concurso libre entre artistas españoles para la creación de un **DIPLOMA** destinado para premiar trabajos artístico-industriales y aplicable á Escuelas, Centros y Exposiciones de carácter artístico, decorativo é industrial.

Los proyectos han de ser ejecutados sobre papel blanco ó creme, bien sea al aguafuerte lavado, tinta china, sanguina, pluma ó gouache; para ser reproducidos en fototipia, en uno ó dos colores, pudiendo además, si el autor lo considera necesario, llevar toques de oro.

El tamaño del papel en que han de ser ejecutados los proyectos, será el de 52 por 38 centímetros ó bien las medidas relativas á dicho tamaño, en mayor ó menor proporción.

En el ángulo inferior derecha, ó en el centro inferior ha de quedar un espacio en blanco, para las inscripciones cuya medida ha de ser aproximadamente de 38 por 20, y puede quedar si se quiere encuadrada por el dibujo.

De poner inscripciones en el dibujo, han de ser alusivas á la divulgación de la enseñanza artístico-industrial, de las Bellas Artes y de la cultura popular.

CONDICIONES DEL CONCURSO

Los proyectos deberán ser presentados sin firma ni nombre llevando, en su lugar un Lema, y se acompañarán de un sobre cerrado y lacrado, marcado con el mismo Lema del proyecto, dentro del cual se pondrá una tarjeta con el nombre y las señas del autor. Los proyectos que no obtengan premio alguno, serán entregados á sus autores sin abrir el sobre, bajo devolución del resguardo que se les habrá entregado al presentarlos.

Los proyectos han de ser dirigidos por correo ó á la mano, al Sr. Encargado de la Secretaría del Instituto Catalán de las Artes del Libro, D. Rafael Coll y Remedios, en el mismo local del INSTITUTO calle de Claris, núm. 73, bajos, durante los días 15 al 30 de Junio próximo, de 8 á 9 de la noche, cuyo señor librerá á su recepción el correspondiente resguardo.

Con todos los proyectos que se reciban, se formará una **Exposición** en el mismo local del Instituto, la cual estará visible al público los días 15 al 31 de Julio en las horas que se anunciará oportunamente por los periódicos de la Capital.

Un **Jurado**, para cuya formación serán invitados los Sres. Directores de la Escuela de Artes é Industrias y Bellas Artes, Escuela de Arquitectura, Presidente de la Junta de Museos y Bellas Artes de Barcelona, y los de los Círculo Artístico, Círculo Artístico de San Lucas, Asociación de Arquitectos, Instituto de las Artes del Libro; un Director de Periódico, un Grabador y un Dibujante, cuidará de calificar los trabajos presentados y otorgará las recompensas siguientes:

PRIMER PREMIO.—Doscientos cincuenta pesetas en efectivo metálico

SEGUNDO PREMIO.—Ciento cincuenta pesetas en libros á escoger entre los existentes en los almacenes de la LIBRERÍA PARERA.

TERCER PREMIO.—Un ejemplar de los años 1.^o, 2.^o y 3.^o de la revista «PER L'ARTE», valor noventa pesetas.

CUARTO PREMIO.—Un ejemplar de la obra «DECOR FLORAL» valor cincuenta y cinco pesetas.

El fallo será publicado el día 25 de Julio

Si el **Jurado** lo estimase conveniente podría conceder, además de estos premios, tres accésits consistentes en la suscripción gratuita al año 9.^o de la Revista «MATERIALES Y DOCUMENTOS DE ARTE ESPAÑOL» y el correspondiente Diploma que recibirán á su tiempo todos los artistas premiados.

Los proyectos que obtengan premio ó accésit, quedan de propiedad absoluta de la LIBRERÍA PARERA de Barcelona, á la cual deben dirigirse cuantas personas deseen datos más precisos sobre cualquiera de las condiciones precedentes.

La LIBRERÍA PARERA suplica á los artistas españoles, que al objeto de que los premios vengan mejor repartidos, no concurren más que con un solo proyecto cada artista, evitando así que los premios puedan salir acaparados por una misma persona en perjuicio de los demás, y se produzcan protestas entre los perjudicados, ya que al organizar este nuevo **Concurso** sólo pretende alentar al estudio y estimular á los jóvenes con estos torneos de inteligencia, que son base sólida para la formación de la cultura popular de nuestra Patria Barcelona 10 de Marzo de 1911. — MIGUEL PARERA.

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

Un tomo de 64 páginas.—Precio: dos Ptas. Joaquín Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

La Prensa Catalana

La Prosperidad de España

y las formas de Gobierno

Un escritor, tan fecundo como original, con quien nos une una buena amistad, ha publicado un artículo, del cual entresacamos los párrafos siguientes:

«Uno se puede dedicar á cambiar la forma de gobierno ó el jefe del Estado durante quince días ó durante seis meses, en un momento de verdadera crisis nacional en la historia de un pueblo; pero es absurdo exigir á nadie que dedique á esa obra treinta y cinco años de existencia. Y esta es la verdadera y profunda causa de la crisis que atraviesan actualmente los partidos republicanos españoles.

«Pero ser partidario de una ú otra forma de gobierno no es ser nada, porque sobre este asunto no cabe polémica constante. Es una cuestión de hecho que ha de resolverse de modo inmediato y en la que no caben los aplazamientos. O se arregla en seis meses ó se roba el tiempo que se la consagra al deber que nos llama á defender en cuestiones concretas la solución liberal ó la solución conservadora.

«No es legítimo plantearse en frío la cuestión de la forma de gobierno. Cuando el conservador ó el liberal se da cuenta de que bajo cierta forma de Gobierno no le es posible defender su criterio, con probabilidades de algún éxito, si es persona seria no tiene otro camino que el de lanzarse inmediatamente á conspirar ó el de retirarse desesperado de la vida pública.

«En una monarquía no debiera haber más republicanos serios que los que conspiran, y como no puede conspirarse en público, es claro que en una monarquía no debiera haber republicanos conocidos y públicos, sino conspiradores ignorados en caso de que hubiera realmente verdaderos republicanos...

«Cuando una república consiente la existencia de monárquicos declarados, es porque no les teme; lo mismo ocurre con una monarquía que consienta la existencia de republicanos...

«No se trata de discutir teóricamente la conveniencia de una ú otra forma de Gobierno, sino de hacer prácticamente que predomine la una ó la otra. El problema del hacer es puramente dinámico. O se tiene ó no fuerza par realizar el cambio de la forma de gobierno. Si no se tiene fuerza, las palabras no sirven en este asunto para nada, porque si las palabras tienen algún sentido, si hablan de alguna cosa pública, si tienen contenido, no pueden ser monárquicas ó republicanas, sino conservadoras ó liberales. Y si se tiene fuerza, sobran igualmente las palabras.

«Debatir durante cuarenta años la cuestión de formas de gobierno, es perder la existencia en el vacío.»

Esta es la campaña que venimos sosteniendo hace años y que consideramos de suma transcendencia para la prosperidad de España. A este propósito decíamos en 1908:

De la propia suerte España necesita

resolver de una vez la cuestión del jefe del Estado. No se puede estar medio siglo ó un siglo discutiendo cuál será el jefe de un Estado ó cuál será la mejor forma de Gobierno. Teóricamente se puede pensar lo que se quiera, mas prácticamente, y como miembro de una Nación, no se la puede decapitar sin irrogar gravísimos perjuicios á la Patria, porque, buena ó mala, ésta no puede subsistir sin una cabeza, sopena de que se la condene á una muerte lenta. Así es que en esos países que citamos como modelo, no se discuten las instituciones, y en las escuelas públicas, en todas las solemnidades, y siempre que se ofrece ocasión, pobres y ricos, demócratas y conservadores, socialistas ó individualistas, católicos ó protestantes, entonan, y lo entonan con emoción, el Himno al Rey junto con el Himno á la Patria. Himnos que aquí todavía no tenemos, y veréis los retratos de la familia real en todas las casas; y vive Dios que son un poco más liberales que nosotros, un poco más reflexivos, algo más serios y bastante menos idólatras que nosotros. ¿Acabaremos de entenderlo y entendernos?

Y es hora de que se cierre ese periodo constitucional, porque no es otra cosa que un periodo de anarquía incompatible de todo punto con la riqueza pública. Por el camino que vamos no podemos ser otra cosa que una Nación pobre y desorganizada. Mientras las gentes no comprendan que Rey, Ejército y Nación han de ser una sola pieza completamente soldada y que se les debe dar los mayores prestigios posible, no lograremos elevarnos jamás.

Si yo tuviera autoridad, si siquiera tuviese una voz tan elocuente que pudiese llevar mis propios convencimientos á mis compatriotas, yo proclamaría una Economía Nacional, consistente en que España sea de los españoles, y por consiguiente, que el servicio de aguas, alumbrado, de tranvías y todos los demás servicios municipales pertenezcan á los Municipios, y éstos totalmente independientes de sus funciones, como lo son en Londres, como lo son en Berlín, como lo son en Bruselas, en todas las grandes ciudades que marcan los nuevos derroteros de la civilización: que así también los ferrocarriles secundarios, montes, rios, carreteras y otros servicios estén en poder de las provincias ó Regiones, árbitras igualmente de sus intereses, y que los canales y ferrocarriles pertenezcan á un Estado Cen-

tral prestigioso, Verbo de la Nación y su gran motor, sin confundirse en sus respectivas órbitas ninguno de estos tres órganos del Estado, antes al contrario, rivalizando con extraordinaria emulación para su respectivo desarrollo. A la vez proclamaría que todos estos grandes intereses no se crearan ni pudiesen subsistir sino amparados por el Ejército, ilustrado y formado por hijos de la Patria, sin distinción de clases, marchando el Rey á la cabeza y llevando á la Nación como un solo hombre á las destinos que nos depare la Providencia y que la sabiduría de sus Representantes nos señale. Esta es la Europa civilizada, la Europa poderosa, la Europa rica, la Europa sabia.

Y en 1910 repetimos:

Porque éste no puede ser sino la propia nacionalidad, cuyos factores esenciales por lo menos han de ser la comunidad y propiedad de territorio, de lengua, de derecho un Estado autónomo y una hacienda libre. Pero si el vehículo de las ciencias, del arte, de literatura, intelectual ó técnico, es el francés, el inglés, el alemán, la dirección espiritual pasa al extranjero, y la unidad nacional sufre una honda resquebrajadura. De la propia suerte, si los extranjeros invaden la enseñanza; si hasta los gobiernos establecen aquí escuelas sin reciprocidad por nuestra parte; si la juventud cae en manos de quienes inculcan, unos la dinastía reinante; otros una monarquía distinta; éstos el régimen republicano, aquéllos el demócrata socialista; allí el absolutismo, aquí la anarquía, y casi nadie la Constitución del Estado, la anarquía espiritual consiguiente imposibilita todo gobierno ordenado, dado que el mando no está dentro siquiera de la nación, sino fuera; reside en el Oriente de la logia, en el jefe de la Internacional, en el Pretendiente, en superiores extraños, hasta en Cancillerías exóticas.

Pero es otra de las muchas campañas inútiles que hemos emprendido. No se ofenda nadie: es cuestión de cultura, y ésta ni se improvisa ni se suplanta. La substancia gris no tiene sucedáneos. Pasarse, no 40 años, como dice Maeztu, sino 72 años, pues que ya les sabemos de 1838, es un colmo de tenacidad: es casi asiático. Mahoma debería ser su profeta; ó el Nirvana su ideal. Debe ser un *Carma* budhista.

OBRA NUEVA

LA ACCION DE LA MUJER = EN LA VIDA SOCIAL

CONFERENCIAS por el

P. Ignacio Casanovas, S. J.

Un tomo de 176 páginas.—Precio: dos Pesetas. Gustavo Gili, editor: Barcelona.—Puede obtenerse por mediación de esta Administración.

OPINIONES AJENAS

Desde Barcelona

El Arquitecto del Naturalismo

Gaudí es el arquitecto del naturalismo. Ya sé que la definición disgustará á sus admiradores. Ello depende de que los naturalistas no son amigos de las definiciones. Si fueran amigos de las definiciones no serían naturalistas. Es naturaleza todo aquello que está por de finir.

Gaudí es el hombre más discutido por todos los vecinos y visitantes de Barcelona. Y es natural. Gaudí ha intentado dotar á la Barcelona moderna de una arquitectura original y esta es la empresa más atrevida que puede concebir la mente humana. Cada siete ú ocho siglos producen los hombres en algún rincón de la tierra una arquitectura original. Ni siquiera las epopeyas se producen de más tarde en tarde.

Pero, en realidad, no se debiera discutir á Gaudí, como arquitecto al menos. El talento del hombre es tan notorio que se impone hasta á los ciegos. Un ciego inteligente conocería por el tacto las obras de Gaudí. Y es que Gaudí no se ha contentado con intentar, sino que ha realizado lo que se proponía.

Ello supone un talento enorme, un conocimiento perfecto de los materiales y de sus efectos plásticos, una energía heroica que le ha permitido afrontar las críticas adversas durante años y decenas de años.

Para convencerse de que ha realizado lo que se proponía basta contemplar la famosa casa de Milá, en el Paseo de Gracia. Es una casa moderna, casi una manzana de casas que no se parece á ninguna otra del mundo.

Hace esquina á una plaza. ¿Expresaría mi impresión diciendo que recuerda con sus cinco pisos y sus ventanas innumerables en forma de cavernas las grutas horadadas en la arena de un monte cortado á pico, tal como el que á distancia se contempla desde la estación de Calatayud?

Pero no es esto solo. Cada ventanal avanza hacia la calle en líneas curvas, que no son circulares ni elípticas, y se recoge en otras curvas cóncavas para enlazarse con la ventana siguiente. Cada piso figura el movimiento ondulado de una ola á lo largo de un amplio golfo en un océano embravecido.

La impresión de conjunto es la de un océano cavernoso, la de una Atlántida habitable. ¿Está justificada la definición de arquitecto del naturalismo? El pueblo dice cosas raras. Cuenta, por ejemplo, en que esta casa nueva pueden subir los automóviles hasta el quinto piso, pero hemos de suponer que esta historia pertenece á la mitología, porque la casa inspira al pueblo ideas extrañas.

Hay quien añade que por las cavernas de las ventanas penetran las serpientes.

Ahora bien; una casa semejante no puede ni idearse sin que Gaudí conozca los principios de la arquitectura tan excelentemente, y más excelentemente, que cualquier otro arquitecto moderno, porque es mucho más difícil realizar en piedra estas ideas que una idea corriente.

El Sr. Gaudí parece odiar todo lo que es geométrico ó, por lo menos, todo lo que pertenece á la geometría elemental de Euclides: la línea recta, el círculo, la elipse, el arco gótico, el arquitebe, el ángulo recto, el plano, la columna griega, el arco romano.

Todo esto pertenece al reino de lo humano, ya que el hombre se diferencia de lo que no es hombre en haber inventado la rueda—no hay en toda la naturaleza cosa ninguna que marche sobre ruedas como no haya hombres que la fabriquen—y en haber descubierto que dos y dos son cuatro.

Esto de las ruedas y del dos y dos son cuatro pertenece al reino de la lógica y el señor Gaudí parece odiar la lógica. El Sr. Gaudí es el hombre de su época. Su época es la de los españoles que odiaron todo lo que es lógica, artificio y convención. Fueron todos ellos historicistas, psicologistas, naturalistas. Volvieron la espalda á las constituciones racionales, al pensar racional, á la política racional y se lanzaron á buscar las espontaneidades populares y las expresaron en novelas, como Pereda; en teatro, como «Serafí Pitarrá», Feliu y Codina y Guimerá, y en anhelos de reconstrucción histórica, como el Costa de su primera época y Menéndez y Pelayo.

Este movimiento romántico cubrió toda Europa durante más de medio siglo; pero sólo á Gaudí se le ha ocurrido darle expresión arquitectónica. En los demás países se limitaron los románticos á admirar las catedrales góticas y á menospreciar la arquitectura clásica. Sin duda les parecía que un templo dórico era una cosa demasiado sencilla para suscitar admiraciones.

En esto se equivocaban. El arte griego era muchísimo más completo que el arte medioeval, precisamente porque parecía más sencillo, como la prosa de Anatole France es mucho más completa que la de Laurence Tailfrade, por la misma razón.

Como nuestro plano visual es cóncavo, y no recto, es necesario que las cosas sencillas sean muy complicadas para que parezcan sencillas.

Una línea recta horizontal algo extensa no nos parece recta si se prolonga en toda una manzana de edificios, sino que nos parece que se hunde levemente

por el centro. Una serie de columnas en torno á un edificio no nos parecen equidistantes si en efecto lo son, porque nos parecerá que las de las esquinas se ensanchan, como el arquitecto no haya contado con esta ilusión óptica. Dos líneas verticales y paralelas nos parecerá que se separan en lo alto, como el arquitecto no las acerque artificialmente.

De ahí la inmensa complejidad del Partenon, en que la talla de cada piedra ha tenido que ser calculada en milímetros para que produjera la ilusión de la perfecta horizontalidad de la fábrica y de la perfecta verticalidad y la perfecta equidistancia de las columnas, cuando la fábrica no se levanta sobre un plano horizontal y las columnas no son verticales, ni equidistantes, según lo han comprobado las medidas precisas de sus ruinas.

La mayor complejidad del arte gótico es sólo aparente. Pero tampoco se ha contentado el Sr. Gaudí con el arte medioeval, sino que ha buscado motivos para su arquitectura en las fantasías de la naturaleza, al modo con que Costa buscaba la justicia en los caprichos populares ó en el poema del Cid ó como se ha querido encontrar en *El Alcalde de Zalamea*.

Ante la realización de este intento no hay más remedio que rendirse admirativamente. No cabe dudar de que el señor Gaudí ha hallado un ritmo nuevo, un ritmo de mar y de montaña para una casa de alquiler.

El triunfo del arquitecto es absolutamente indiscutible. Lo que puede discutirse es la filosofía en que el Sr. Gaudí se ha inspirado. He oído decir—y no me extrañará que sea exacto el dicho, porque se acuerda con su arquitectura—que el Sr. Gaudí no admira á los griegos, que los halla poco complejos: «No conocían el remordimiento», creo que ha dicho á un amigo mío.

Y es claro que pecar y arrepentirse es cosa más compleja que la de pecar sin darse cuenta de que se ha pecado. Pero hay una cosa más compleja que el pecar y arrepentirse, que es sentir la tentación de pecar, darse cuenta de ella y refrenarla antes de haber cedido. Así era Milton. Así hay centenares de miles de puritanos en Inglaterra y Alemania.

Sólo que estos puritanos suelen enorgullecerse de no haber pecado y se pavonean de ser ellos los pueblos. Aun cabe mayor complejidad. Sentir la tentación, no caer en ella y seguir siendo humildes. Y así eran los griegos.

RAMIRO DE MAEZTU

(*Nuevo Mundo*).

José M. López Picó

☞ Torment - Froment ☞

POESIAS, Op., I

Un tomo de 158 páginas.—Precio: dos Ptas.
Joaquín Horta, Impresor.—Barcelona, 1910



Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enomaéo Hipodamia las condiciones de la carrera

BIBLIOTECA DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES
LUIS SEGALÁ y COSME PARPAL

Con la versión directa y la traducción literaria
por eximios humanistas antiguos y modernos

VOLUMENES APARECIDOS HASTA LA FECHA:

SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo*; 1 vol.—PINDARO: *Olimpica 1*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISOSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epodos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epistola de las Pisones*; 1 vol.

EN PRENSA:

ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epodos X y siguientes*.—SAN DAMASO: *Epigramas*.

EN PREPARACIÓN:

ARISTOTELES: *La República de Atenas*.—BAQUILIDES: *Los Jóvenes*.—BIEN: *El mancebo cazador*.—EURIPIDES: *El Ciclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Virgenes*.—PITAGORAS: *Versos áureos*.—S. FOCLES: *Electra*.—TEOCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CATULO: *Elegias*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FEDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Evangélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegias*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TIBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

COLECCION DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

Con la construcción directa y la traducción
interlineal, publicada bajo la dirección de

LUIS SEGALÁ y FRANCISCO CRUSAT

PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.

En preparación: Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófoctes, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella

Gramática del dialecto eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona. Bonal. 1897.

HOMERO: *La Ilíada*.—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church Barcelona. Montaner y Simón. 1908

HOMERO: *La Odisea*.—Recientemente publicada. Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía*.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Russell. 1910.

En preparación:

HOMERO: *La Batracomiomaquia*.
HESÍODO: *Los Trabajos y los Días*.
APOLONIO: *Las Argonáuticas*.



LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman

Tanto las obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Dres Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración.

Fernando, 57-BARCELONA



LA TEOGONÍA DE HESÍODO.—Hesíodo y las musas Dib. de Flaxman

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20 por 13 cms.

Edición Popular: 50 cénts.

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: una peseta.

SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: **CATALUÑA**, Fernando, 57, entresuelo, 2.º

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta administración al precio de 10 pesetas ejemplar

AGUAS MINERALES NATURALES
 de la
 SOCIEDAD ANÓNIMA
 VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago, hígado, bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
 JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
 EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS



INTERIORES COMPLETOS



SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
 EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS



METALISTERÍA * LÁMPARAS



OBJETOS DE ARTE



PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
 Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

:Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet
 Actual producción: 240 toneladas diarias
 Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN
 Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL
 A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	Ptas.
Els fruits sabrosos (poesías)	1	»
Floretes ds S. Francesc (traduc. del italiano)	2'50	»
La Malvestat d'Oriana (novela)	2	»

Depósito: Librería Internacional de LUIS GILI - Claris, 82
 Pueden adquirirse en esta Administración

OBRA NUEVA ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Legislacion Municipal

Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877

POR

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO

Secretario del Ayuntamiento de Sarriá

Esta obra, que forma un tomo de 440 páginas de 20 X 14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

Es la única que contiene la ley Municipal comentada por artículos.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Propietarios, etc., etc., y se vende al precio de 4 pesetas en rústica y 5 encuadernada en tela.

De venta en las principales librerías de España y en la Administración de esta Revista.—Se sirven pedidos remitiendo el importe.